LA TÉCNICA SEGÚN ORTEGA Y GASSET

Índice :

1 – Introducción

Ortega y Gasset es el representante del pensamiento conservador español en el siglo XX.

No le gusta la chusma,

no le gusta Estados Unidos ,

al que considera el responsable de que la chusma se haya apropiado de los países occidentales en los últimos dos siglos,

no le gusta el poder que han tomado los científicos y los técnicos,

no le gustan los “ especialistas” o profesionales en algo muy concreto que no saben de nada más,

no le gusta la vida moderna,

llena de gente por todos sitios

y con un culto a la superpoblación,

no le gusta el hombre actual del tipo que llama “ gentlemen”

que es un hombre de tercer grado

(entendiendo por primer grado el hombre con existencia puramente animal,

el segundo grado como el hombre con algo de organización social , comida y techo mínimos

y el tercer grado , el hombre que busca alcanzar

una “ sobrenaturaleza”

según la expresión de Ortega,

que busca ser algo más que un hombre

para vivir como un dios

gracias a los avances de la tecnología y la ciencia ,

gracias a evitar lo malo de la época

y situarse por encima de los demás hombres

por tener poder político, económico o de otra índole) .



A Ortega no le gusta nada de lo que ha traído la civilización “ moderna” ,

porque él es un español rancio

apegado a las tradiciones del estilo de vida español señorial,

que siempre ha visto con desprecio

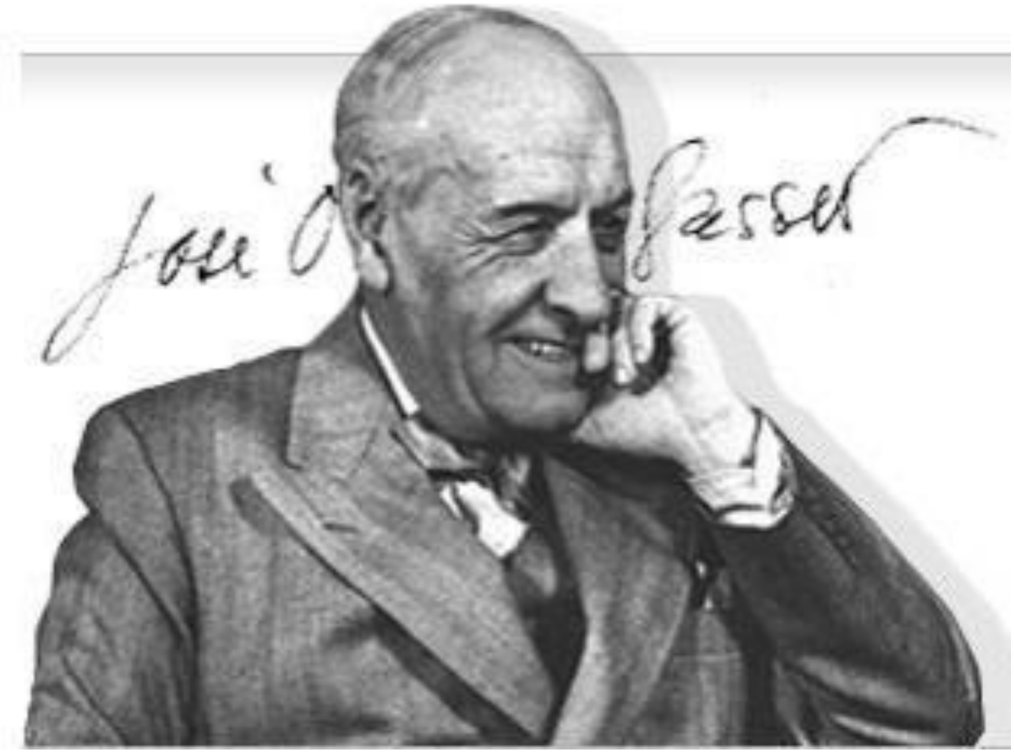
lo que surgía en los nuevos países como Estados Unidos.

Ortega no se fía de socialismos, comunismos y anarquismos que prometen el paraíso para la chusma

pero que en realidad llevan a un nuevo primitivismo

lleno de romanticismo del siglo XIX

y de materialismo infantil .



Además no le gusta el poder que tienen los científicos en nuestra época

y la manera cómo han relegado a la filosofía

a una posición marginal

y a un papel de pasatiempo "para chalados".

En un momento dado, Ortega se alegra de que ahora la filosofía

sea solo para los críticos con el sistema actual,

para independientes librepensadores que lo ponen todo en cuestión,

porque ahora Ortega cree que ese es el mejor papel que puede interpretar hoy en día la filosofía:

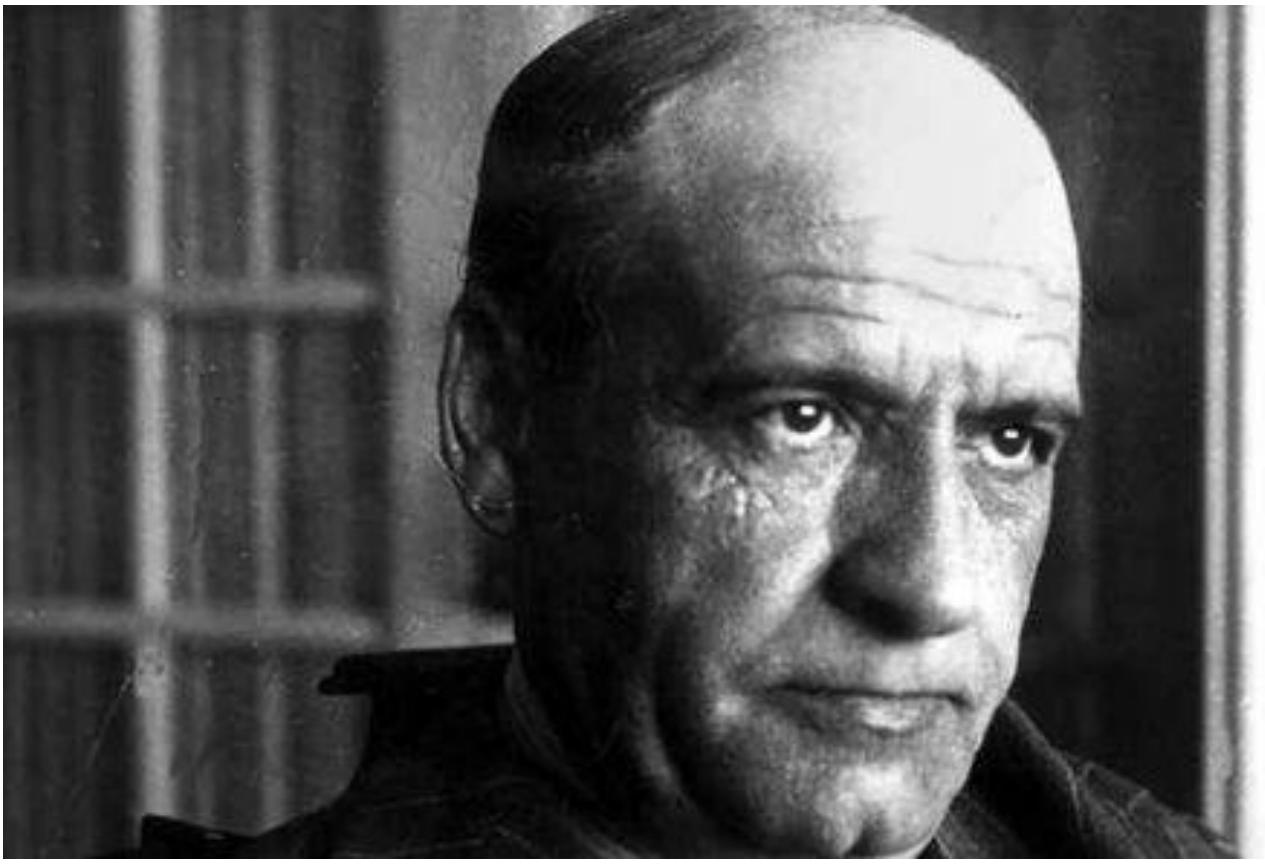
estar a un lado y aparte de lo que le gusta a la chusma

que domina nuestros países actuales,

mientras los filósofos critican todo el estado de cosas actual.

E incluso presumen de que la filosofía es inútil,

para fastidiar a los que solo se interesan por “ lo que da dinero “ .



2 – El nuevo primitivo

Ortega y Gasset cree que el hombre actual ha cometido un error enorme de principio :

ha creído que la civilización actual es “ la naturaleza”,

y que siempre ha sido así , llena de inventos y de comodidades.

Esto pasa en el mundo que es sólo naturaleza. Pero no pasa en el mundo que es civilización, como el nuestro. La civilización no está ahí, no se sostiene a sí misma. Es artificio y requiere un artista o artesano. Si usted quiere aprovecharse de las ventajas de la civilización, pero no se preocupa usted de sostener la civilización..., se ha fastidiado usted. En un dos por tres se queda usted sin civilización. ¡Un descuido, y cuando mira usted en derredor, todo se ha volatilizado! Como si hubiese recogido unos tapices que tapaban la pura naturaleza, reaparece repristinada la selva primitiva. La selva siempre es primitiva. Y viceversa: todo lo primitivo es selva.

A los románticos

José Ortega y Gasset

“La rebelión de las masas”

El hombre actual se equivoca

porque la civilización actual no es la naturaleza,

no es como la selva que siempre ha sido igual con todos sus árboles

y sus insectos , desde hace millones de años .

La actual civilización es un producto humano muy complejo

que necesita de muchos cuidados

y un mantenimiento constante para que funcione.



El hombre actual es un “ niño mimado” de la Historia

que no sabe nada de los trabajos y esfuerzos

de los hombres del pasado para llegar hasta el grado de civilización actual.

El hombre actual da por supuesto

que el mundo siempre ha sido tal y como lo gozamos ahora,

con todas sus vacunas, antibióticos, comida en los supermercados, hospitales, estructuras administrativas, aviones, coches, electricidad, leyes...

Como " niño mimado" que vive de gorra

en un entorno

que no ha creado él

pero del que se beneficia como un parásito,

el hombre actual repite los defectos en los que cayeron

los aristócratas del pasado

cuando degeneraron por heredar

de sus antepasados

sus características nobles

pero no eran capaces de mantener esa nobleza

por un trabajo constante en sus vidas

para no degenerar

y no caer en la molicie y en la vida blanda,

que es la vida mal entendida

propia de los “hijos de papá”.



El hombre actual es un nuevo primitivo,

es un neo-bárbaro

porque no quiere saber nada de la Historia de la Humanidad

y considera el momento presente como el principio de los tiempos ,

ignorando gustosamente

todo lo que ha sucedido en los miles de años anteriores.



Todo esto lo repetíamos en nuestro escrito "Australia como experimento",

sin saber entonces que estas ideas provenían de Ortega y Gasset

y del pensamiento conservador español.

Ortega se refiere siempre a los Estados Unidos

como el mal ejemplo de país nuevo

que ha traído un nuevo primitivismo al mundo,

pero si hubiera viajado a Australia se habría dado cuenta

de que ese país de las antípodas todavía es más así.



En Australia se da un culto exagerado al Estado

(es decir, al Estado del Bienestar,

un concepto que Ortega todavía no manejaba en 1928

cuando escribió su libro y obra maestra "La rebelión de las masas"

pero que ya existía en Australia desde 1904)

así como un culto igualmente propio de neo-barbaros

hacia el "especialista"

y a los científicos y los técnicos ,

que son los que sostienen con su trabajo técnico la civilización australiana.

Pero la población australiana degenera

al aprovecharse de su Estado todo lo que puede ,

de todas las subvenciones, ayudas, pensiones, subsidios

y todo lo que ofrece el Estado del Bienestar australiano

para que todos sus ciudadanos vivan una vida sin “upsets”

mientras esta misma población australiana

sirve a su Estado del Bienestar

sin darse cuenta de que es

una nueva clase esclava

inconsciente de ella misma

y de su pasado europeo .



Todo lo que denuncia Ortega y Gasset contra el hombre actual

está totalmente demostrado

y puesto en evidencia en el caso de Australia,

que es el país,

todavía más que los Estados Unidos,

donde ha florecido con más libertad y fuerza

el tipo del nuevo primitivo actual,

hasta el punto que este modelo de persona

ha pasado a formar parte de la manera de ser de los australianos

y de la personalidad nacional de ese país

y de sus señas de identidad,

sin las cuales Australia ya no sería Australia.

Ser neo-bárbaro y nuevo primitivo,

con desprecio para la cultura anterior y vieja,

aprovecharse de las infraestructuras del Estado del Bienestar australiano (el más desarrollado del mundo)

y creerse que la historia del Mundo empieza con el Capitán Cook

(auténtico demiurgo creador de su nuevo mundo)

han pasado a formar parte de las tradiciones australianas.

A Ortega y Gasset, como continuador del estilo de vida señorial español de derechas,

no le gustan todos estos países nuevos.

Ni el nuevo primitivismo que han traído al mundo .

Hay algo en Ortega y Gasset que recuerda todavía la altivez con la que los hidalgos españoles de la época imperial

miraban a los indianos que se iban a las Américas,

así como a los mestizos que vivían allí

y los miserables indios.



Para los hidalgos españoles que se quedaban en España,

todo lo que producían “ las colonias”

era siempre una mala imitación ,

incluso una imitación desmadrada,

de lo que se hacía en la metrópolis .

Por eso , cuando volvían los indianos a España

presumiendo de las grandezas de América y de sus ganancias allí,

los hidalgos españoles se burlaban de ellos

aludiendo a “las mentiras que cuentan los indianos”.

lo sean. Pero, en principio, son posibles pueblos perennemente primitivos. Los hay. Breyssig los ha llamado «los pueblos de la perpetua aurora», los que se han quedado en una alborada detenida, congelada, que no avanza hacia ningún mediodía.

Esto pasa en el mundo que es sólo naturaleza. Pero no pasa en el mundo que es civilización, como el nuestro. La civilización no está ahí, no se sostiene a sí misma. Es artificio y

José Ortega y Gasset

“La rebelión de las masas”

El hombre-masa cree que la civilización en que ha nacido y que usa es tan espontánea y primigenia como la naturaleza, e *ipso facto* se convierte en primitivo. La civilización se le antoja selva. Ya lo he dicho. Pero ahora hay que añadir algunas precisiones.

Los principios en que se apoya el mundo civilizado —el que hay que sostener— no existen para el hombre medio actual. No le interesan los valores fundamentales de la cul-

El hombre degenera cuando no conoce sus orígenes ni sus antepasados y se cree que el mundo ha empezado cuando él nació.

a hacerse equívoco e insuficiente. Pero conforme la conversación se ocupa de temas más importantes que ésos, más humanos, más «reales», va aumentando su imprecisión, su torpeza y confusionismo. Dóciles a prejuicio inveterado de que hablando nos entendemos, decimos y escuchamos tan de buena fe, que acabamos muchas veces por malentendernos mucho más que si, mudos, procurásemos adivinarnos.

Se olvida demasiado que todo auténtico decir no sólo dice algo, sino que lo dice alguien a alguien. En todo decir

La teoría del lenguaje de Ortega y Gasset:

estamos condenados a no entendernos,

tantas son las diferencias entre cada hombre

y tan insuficiente es el instrumento del lenguaje para poder comunicarnos.

El lenguaje hace lo que puede para intentar encontrar las palabras y las frases

que hagan entendedor a cada persona para los demás,

pero la mayoría de las veces este lenguaje fracasa en su tarea.

samientos. No se comprende a tanto, pero tampoco nos hace ver francamente la verdad estricta: que siendo al hombre imposible entenderse con sus semejantes, estando condenado a radical soledad, se extenúa en esfuerzos para llegar al prójimo. De estos esfuerzos es el lenguaje quien consigue a veces declarar con mayor aproximación algunas de las cosas que nos pasan dentro. Nada más. Pero de ordinario no usamos estas reservas. Al contrario, cuando el hombre se pone a hablar, lo hace *porque* cree que va a poder decir cuanto piensa. Pues bien: esto es lo ilusorio. El lenguaje no da para tanto. Dice, poco más o menos, una parte de lo que pensamos, y pone una valla infranqueable a la transfusión del resto. Sirve bastante bien para enunciados y pruebas matemáticas; ya al hablar de física empieza

No; lo más peligroso de aquella definición es la añadidura optimista con que solemos escucharla. Porque ella misma no nos asegura que mediante el lenguaje podamos manifestar con suficiente adecuación todos nuestros pensamientos. No se comprende a tanto, pero tampoco nos

El empeño de la civilización es superar la barrera que separa todos los hombres de los demás ,

por la imposibilidad de la comunicación

y las diferencias de intereses, cuerpos y problemas de cada hombre

respecto a los demás.

El lenguaje es una de las técnicas humanas que permiten la civilización,

que a su vez es otra técnica humana ,

totalmente propia de la especie humana y que no se da en los otros animales.

Las leyes son otra técnica humana ,

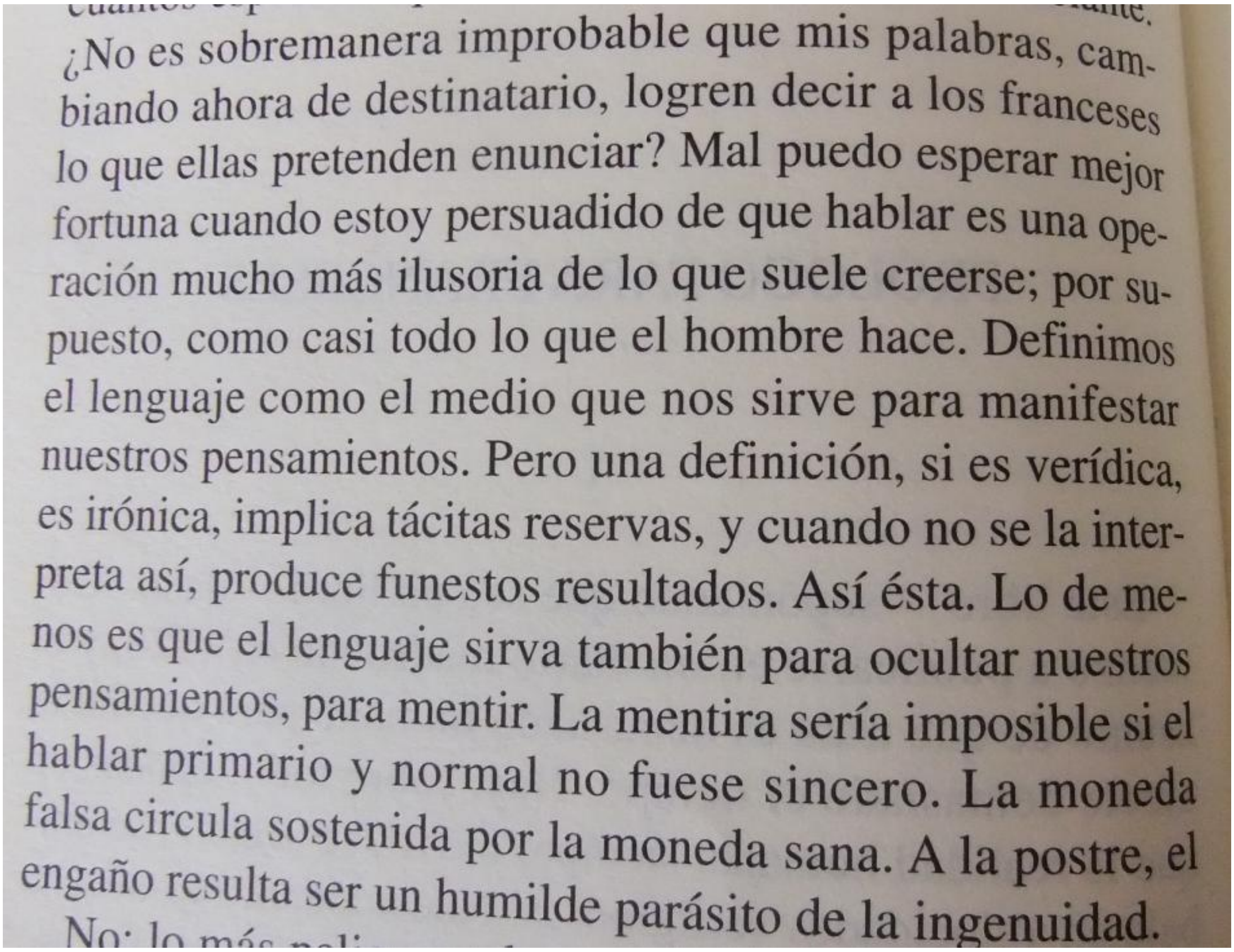
siempre que sirvan al hombre y no al Estado

ni a sus guardianes ,

que se erigen en fuerzas ciegas del Universo tan antihumanas como las que rigen el Universo

cuando obligan a los ciudadanos a cumplir leyes injustas

y aplicadas con una severidad inhumana.



¿No es sobremanera improbable que mis palabras, cambiando ahora de destinatario, logren decir a los franceses lo que ellas pretenden enunciar? Mal puedo esperar mejor fortuna cuando estoy persuadido de que hablar es una operación mucho más ilusoria de lo que suele creerse; por supuesto, como casi todo lo que el hombre hace. Definimos el lenguaje como el medio que nos sirve para manifestar nuestros pensamientos. Pero una definición, si es verídica, es irónica, implica tácitas reservas, y cuando no se la interpreta así, produce funestos resultados. Así ésta. Lo de menos es que el lenguaje sirva también para ocultar nuestros pensamientos, para mentir. La mentira sería imposible si el hablar primario y normal no fuese sincero. La moneda falsa circula sostenida por la moneda sana. A la postre, el engaño resulta ser un humilde parásito de la ingenuidad.

El lenguaje es un pobre instrumento técnico ,

el único que disponemos para intentar superar las diferencias entre los hombres,

cuyos pensamientos e intereses son siempre distintos y contrarios.

La vuelta actualmente a un estilo de vida de nuevo primitivo o neo-bárbaro

todavía pone más de manifiesto

la dificultad para la comunicación entre los hombres,

puesto que el nuevo primitivo actual simplemente pasa de los demás,

sin intentar ni el entendimiento

ni la comunicación,

en parte para evitar situaciones violentas

y en otra parte porque le da igual los otros,

siempre que él pueda vivir encerrado en su círculo de amigos

que le ríen las gracias

y comparten su misma ideología y gustos futbolísticos y musicales,

dándole igual lo que hagan otras peñas,

de las que se burla

o a las que ignora,

creyéndose que él y sus amigos

son lo mejor del mundo

y los únicos.

Ante el feroz patetismo de esta cuestión que, queramos o no, está ya a la vista, el tema de la «justicia social», con ser tan respetable, empalidece y se degrada hasta parecer retórico e insincero suspiro romántico. Pero, al mismo tiempo, orienta sobre los caminos acertados para conseguir lo que de esa «justicia social» es posible y es justo conseguir, caminos que no parecen pasar por una miserable socialización, sino dirigirse en vía recta hacia un magnánimo solidarismo. Este último

Ortega y Gasset cree que la superpoblación

desvaloriza al hombre

y lo convierte en algo por debajo

de lo que debería o podría ser.

Por eso cree que si el mundo volviera a estar poco poblado,

el hombre volvería a ser “ más hombre”,

desarrollando todas

sus potencialidades .

Ahora mismo el hombre actual

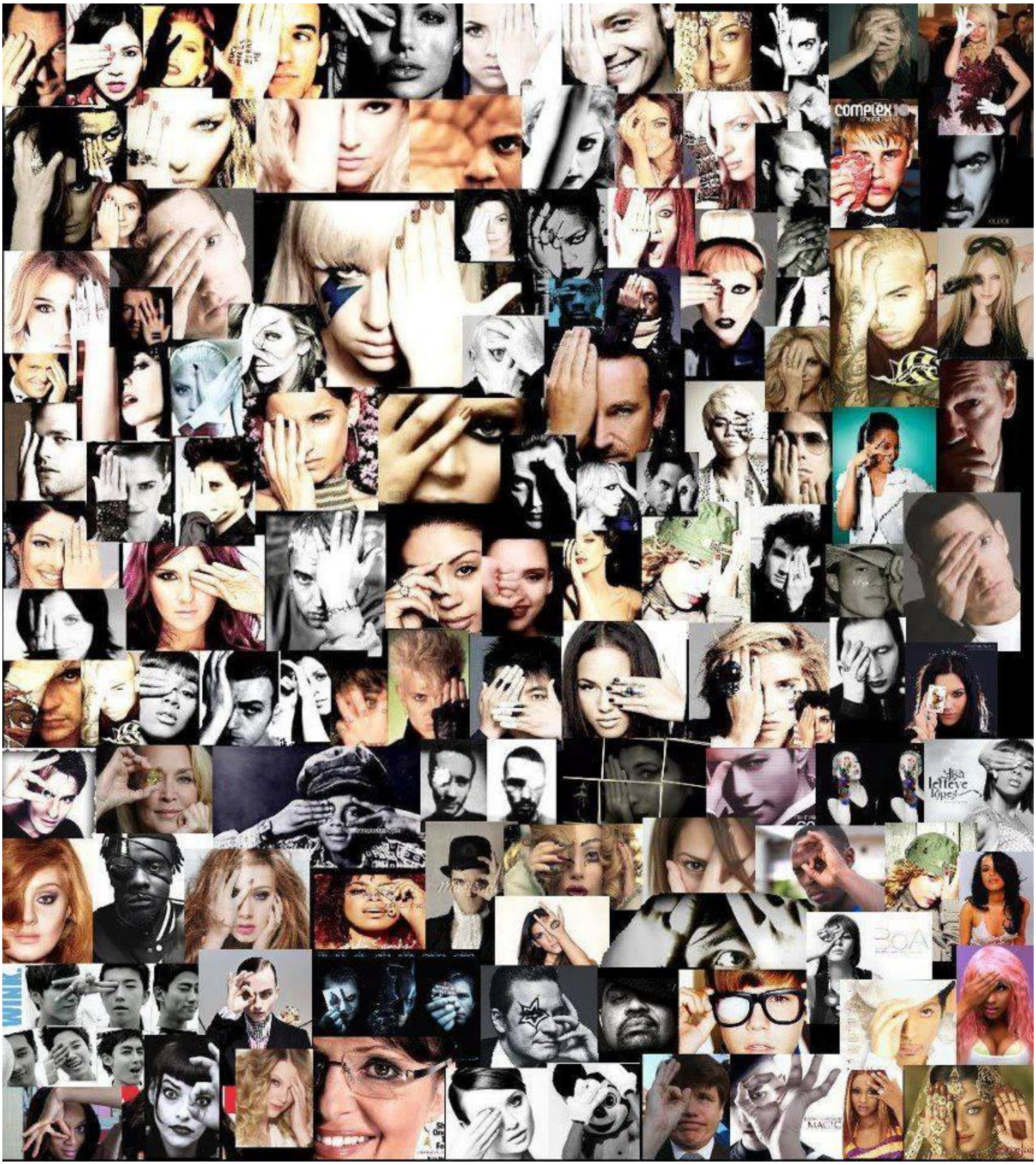
no puede ,

porque vivimos :

“ como en una prisión

llena de carcelarios ,

todos chocando hombro con hombro”.


complex
WINK.
BoA

También considera que el socialismo, el comunismo y el anarquismo de mitad del siglo XIX

eran “ ridículamente románticos”

y que no funcionan .

Ortega cree más en la católica y magnánima solidaridad .

Pero pocas veces se ha aplicado en España esta solidaridad cristiana

a pesar de lo que diga Ortega y Gasset.

La derecha española actual,

siempre lectora de Ortega,

sigue con este mismo concepto paternalista de la solidaridad

por parte de “ los de arriba”

para con los de “ abajo”,

pero la Historia de España demuestra que esta solidaridad católica de derechas

tampoco ha funcionado en España.

Demasiadas veces la caridad de los ricos y poderosos españoles

para con la clase baja y menesterosa española

solamente ha llegado cuando los curas han apremiado a estos españoles con dinero

a ser caritativos,

para aliviar

sus problemas de conciencia .

Respecto a los minusválidos se ha hecho exactamente lo mismo,

se les ha encerrado en asilos

para que no estuvieran a la vista de los señoritos de la clase alta

y no les deprimieran,

ayudando además solamente a aquellos minusválidos

“ que se esforzaran”

y fueran “ un ejemplo de superación “

para mostrar al país .

Este es el concepto de solidaridad “magnánima” de la derecha española desde hace siglos.



ropeos. En una prisión donde se han amontonado muchos más presos de los que caben, ninguno puede mover un brazo ni una pierna por propia iniciativa, porque chocaría con los cuerpos de los demás. En tal circunstancia, los movimientos tienen que ejecutarse en común, y hasta los músculos respiratorios tienen que funcionar a ritmo de reglamento. Esto sería Europa convertida en termitera. Pero ni siquiera esta cruel imagen es una solución. La termitera humana es imposible, porque fue el llamado «individualismo» el que enriqueció al mundo y a *todos* en el mundo, y fue esta riqueza la que prolificó tan fabulosamente la planta humana. Cuando los restos de ese «individualismo» desaparecieran, haría su reaparición en Europa el famelismo gigantesco del Bajo Imperio, y la termitera sucumbiría como al soplo de un dios torvo y vengativo. Quedarían muchos menos hombres, que lo serían un poco más.

Ante el feroz patet...

Ortega y Gasset considera que desde la Revolución Industrial se ha promovido el individualismo

como condición indispensable

para el progreso científico y tecnológico en Occidente.

Pero este individualismo,

a la par con el progreso material,

ha permitido un crecimiento malthusiano exponencial de la población

en los países avanzados,

que se han superpoblado,

en un fenómeno que disgusta totalmente a Ortega y Gasset.

Es la paradoja de la búsqueda del individualismo por parte del hombre del siglo XIX y XX

(especialmente si es de derechas como Ortega y Gasset)

y , al mismo tiempo,

el carácter de vida hacinada que lleva el hombre de estos siglos

debido a la superpoblación

y que le obliga a ir con mucho cuidado para no chocar contra los otros,

no buscarse enemigos

no competir con otros miles por un mismo puesto de trabajo

y que se autolimita en su desarrollo personal

para no colisionar con los demás

ni molestar a los otros miles

que hacen lo mismo que hace él.



Millones de hombres actualmente tienen que hacer

“lo que está de moda, lo que se lleva, lo normal”

porque en un ambiente de superpoblación

no se puede vivir de otra manera,

excepto cayendo en la marginalidad

enfrentándose a toda la sociedad,

viviendo contra la corriente.

tado y digno de conservarse: lo importante es la memoria de los errores, que nos permite no cometer los mismos siempre. El verdadero tesoro del hombre es el tesoro de sus errores, la larga experiencia vital decantada gota a gota en milenios. Por eso Nietzsche define el hombre superior como el ser «de la más larga memoria».

Romper la continuidad con el pasado, querer comenzar de nuevo, es aspirar a descender y plagiar al orangután. Me complace que fuera un francés, Dupont-White, quien, hacia 1860, se atreviese a clamar: «La continuité est un droit de l'homme; elle est un hommage à tout ce qui le distingue de la bête» [25].

Como conservador ,

Ortega elogia a Inglaterra y su monarquía

porque mediante esta institución ,

los ingleses consiguen mantener

sus tradiciones y su clase.

Ortega quiere conservar del pasado

todo lo que haya alcanzado un gran desarrollo o “clase “

(por eso lo llamamos “clásico”) .

Cree que la principal cualidad del hombre y que lo distingue de los animales

es su gran memoria,

y tener memoria quiere decir conservar lo bueno que haya existido en el pasado.

La memoria permite la continuidad

con los logros de civilización y de cultura

alcanzados en el pasado.

Los “ hombres – masa” de nuestra época

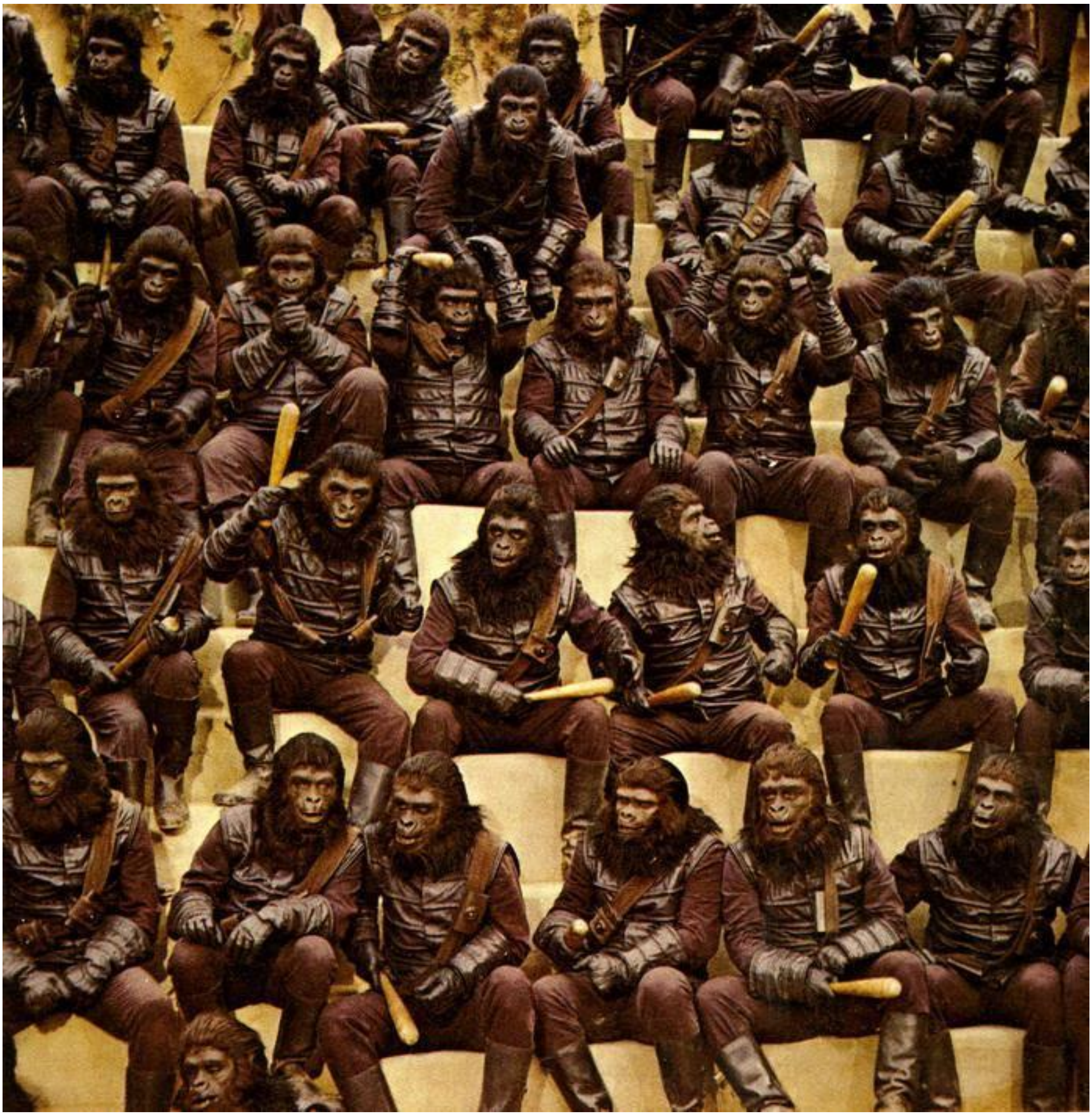
rompen con el pasado,

que no les importa,

y se convierten en “ nuevos primitivos” ,

al nivel de los monos

que tienen poca memoria .



Asimismo, el hombre consumidor compulsivo actual

tiene también poca memoria como los micos,

porque pronto olvida

la última película que consumió por televisión

o el último “best-seller “ que se compró

o el último museo que visitó

o el último país que recorrió ,

mirando sin ver ,

o el último gobierno

y su

programa electoral

que le vendieron unos pocos años atrás.

Una de las cualidades del superhombre, para Nietzsche,

era tener una enorme memoria,

y aquellos países que aspiran a ser países de superhombres,

como USA,

tienen las mejores bibliotecas y archivos del mundo,

porque saben que cuanta más memoria nacional exista,

más “ divinos” serán sus habitantes también.

nuevo. Köhler y otros han mostrado cómo el chimpancé y el orangután no se diferencian del hombre por lo que, hablando rigorosamente, llamamos inteligencia, sino porque tienen mucha menos memoria que nosotros. Las pobres bestias se encuentran cada mañana con que han olvidado casi todo lo que han vivido el día anterior, y su intelecto tiene que trabajar sobre un mínimo material de experiencias. Parejamente, el tigre de hoy es idéntico al de hace seis mil años, porque cada tigre tiene que empezar de nuevo a ser tigre, como si no hubiese habido antes ninguno. El hombre, en cambio, merced a su poder de recordar, acumula su propio pasado, lo posee y lo aprovecha. El hombre no es nunca un primer hombre: comienza desde luego a existir sobre cierta altitud de pretérito amontonado. Éste es el tesoro único del hombre, su privilegio y su señal. Y la riqueza menor de ese tesoro consiste en lo que de él parezca acer-

José Ortega y Gasset

“La rebelión de las masas”

de él por completo. El viejo lugar común de que América es el porvenir había nublado un momento su perspicacia. Tuve entonces el coraje de oponerme a semejante desliz, sosteniendo que América, lejos de ser el porvenir, era en realidad un remoto pasado, porque era primitivismo. Y, también contra lo que se cree, lo era y lo es mucho más América del Norte que la América del Sur, la hispánica. Hoy la cosa va siendo clara y los Estados Unidos no envían ya al viejo continente señoritas para —como una me decía a la sazón— «convencerse de que en Europa no hay nada interesante»[27].

Estados Unidos,

en vez de ser el país más avanzado del mundo,

ha resultado ser un espejismo

porque no ha aportado otra cosa al mundo

más que una nueva raza

de

“ nuevos primitivos”,

cuyo máximo lema constitucional del

“ derecho a perseguir la felicidad”

no es más que una animalidad más

de las muchas que caracterizan ese país.

Asimismo, otros nuevos países

se han convertido en tierras abonadas

para que se asentaran

y prosperaran “ nuevos primitivos”

llegados de la metrópolis

o de otros países ,

como es el caso de Australia,

aprovechándose de la lejanía de su nuevo país ,

de la inmensidad de sus tierras aptas para la colonización europea

y de la abundancia de recursos naturales a explotar,

dándose un culto en esos países nuevos

al inmigrante espabilado que ,

sin escrúpulos,

conseguía llegar a hacerse millonario.



masa que tiene derecho a imponer y dar vigor de ley a sus tópicos de café. Yo dudo que haya habido otras épocas de la historia en que la muchedumbre llegase a gobernar tan directamente como en nuestro tiempo. Por eso hablo de hiperdemocracia.

Lo propio acaece en los demás órdenes, muy especialmente en el intelectual. Tal vez padezco un error; pero el escritor, al tomar la pluma para escribir sobre un tema que ha estudiado largamente, debe pensar que el lector medio, que nunca se ha ocupado del asunto, si le lee, no es con el fin de aprender algo de él, sino, al revés, para sentenciar sobre él cuando no coincide con las vulgaridades que este lector tiene en la cabeza. Si los individuos que integran la masa se creyesen especialmente dotados, tendríamos no más que un caso de error personal, pero no una subversión sociológica. *Lo característico del momento es que el alma vulgar, sabiéndose vulgar, tiene el denuedo de afirmar el derecho de la vulgaridad y lo impone dondequiera.* Como se dice en Norteamérica: ser diferente es indecente. La masa arrolla todo lo diferente, egregio, individual, calificado y selecto. Quien no sea como todo el mundo, quien no piense como todo el mundo, corre el riesgo de ser eliminado. Y claro está que ese «todo el mundo» no es «todo el mundo». «Todo el mundo» era, normalmente, la unidad compleja de masa y minorías discrepantes, especiales. Ahora «todo el mundo» es sólo la masa.

José Ortega y Gasset

“La rebelión de las masas”

3 – La hiperdemocracia

Ortega llama "hiperdemocracia"

a la democracia actual ,

degenerada por el excesivo poder que tiene la chusma en ella,

debido a la superpoblación.

Hay que encontrar una manera de contrarrestar

el demasiado poder que tiene la chusma en la democracia española actual

y , como dijimos en nuestro escrito “La democracia virtuosa”,

una manera de hacerlo es convirtiendo al Senado en una “ cámara de Lores”,

como en Inglaterra,

sin poder real pero funcionando como un órgano consultivo

integrado por los mejores hombres del país en cada sector,

para que con su sabiduría ,

sus informes sobre cada asunto

y sus recomendaciones

contrarresten ese poder desmedido

que tiene la chusma en la democracia actual.

años no significan otra cosa que el imperio político de las masas. La vieja democracia vivía templada por una abundante dosis de liberalismo y de entusiasmo por la ley. Al servir a estos principios, el individuo se obligaba a sostener en sí mismo una disciplina difícil. Al amparo del principio liberal y de la norma jurídica podían actuar y vivir las minorías. Democracia y ley, convivencia legal, eran sinónimos. Hoy asistimos al triunfo de una hiperdemocracia en que la masa actúa directamente sin ley, por medio de materiales presiones, imponiendo sus aspiraciones y sus gustos. Es falso interpretar las situaciones nuevas como si la masa se hubiese cansado de la política y encargase a personas especiales su ejercicio. Todo lo contrario. Eso era lo que antes acontecía, eso era la democracia liberal. La masa presumía que, al fin y al cabo, con todos sus defectos y lacras, las minorías de los políticos entendían un poco más de los problemas públicos que ella. Ahora, en cambio, cree la

La “hiperdemocracia”

es una democracia

donde la chusma tiene tanto poder

que le basta con manifestarse en número
de un millón por la Castellana de Madrid

para conseguir cosas

o para obligar a un gobierno a cambiar sus leyes.



En la “hiperdemocracia” ,

las masas salen a la calle

y consiguen cualquier cosa que quieran,

por ejemplo consiguieron en los primeros años de la Transición que el país fuera hacia un régimen democrático,

a pesar de que la élite dirigente seguía siendo franquista

y no tenía ningún interés ni prisa en liquidar el régimen franquista

en el que se había formado y había medrado.

Asimismo, los catalanistas sacaron a sus masas a la calle

en esos años para conseguir su

"Estatut, llibertat i amnistía" ,

que la élite dirigente del país

tampoco tenía ningún interés en permitir.

Ahora mismo , los independentistas catalanes sacan a la calle

sus masas fanatizadas

cada 11 de Septiembre con el mismo propósito :

imponer por la fuerza de la masa

un cambio político,

sin pasar por las urnas.



Además, la fuerza de las masas

tiene el poder de amedrentar

al resto de la población,

que coge miedo de quedarse “anticuado”

o de quedarse fuera de sitio

si no se apunta

a lo que las masas que salen a la calle están exigiendo.

En España, con la Transición,

se ha “oficializado”

una manera de que las masas influyan en las decisiones gubernamentales

y es mediante las grandes manifestaciones,

las huelgas generales

y los boicots

y medidas de presión diversas.

Para Ortega,

es una prueba de degeneración de la democracia,

a causa de la superpoblación.

Ortega y Gasset quiere una

democracia “ elevada”

donde unas élites de sabios

y de gente de alto nivel

decida qué es lo mejor para el país

y no lo decida una chusma fanatizada sin formación ,

incapaz de ver más allá de unos pocos años vista.

Supongamos que las masas no hubieran conseguido nada

por parte de la cúpula del Estado Español durante la Transición

y que el franquismo hubiera continuado,

quizás maquillado con un ligera capa de

“ normalidad democrática”

en el sentido de que los partidos, sindicatos, elecciones habrían sido permitidos

pero con una élite culta que hubiera seguido dirigiendo el país :

¿ cómo habría sido la Historia de España de estos últimos 35 años ¿

¿ Cómo se habría redactado la defectuosa Constitución de 1978 ¿

Nosotros creemos que mucho mejor que como se ha hecho todo en los últimos 35 años.

Como el cinematógrafo y la ilustración ponen ante los ojos del hombre medio los lugares más remotos del planeta, los periódicos y las conversaciones le hacen llegar la noticia de estas *performances* intelectuales, que los aparatos técnicos recién inventados confirman desde los escaparates. Todo ello decanta en su mente la impresión de fabulosa prepotencia.

No quiero decir con lo dicho que la vida humana sea hoy mejor que en otros tiempos. No he hablado de la cualidad de la vida presente, sino sólo de su crecimiento, de su avance cuantitativo o potencial. Creo con ello describir vigorosamente la conciencia del hombre actual, su tono vital, que consiste en sentirse con mayor potencialidad que nunca y parecerle todo lo pretérito afectado de enanismo.

El hombre actual es prepotente

porque al mirar la televisión

se cree que puede hacer lo mismo

que hacen las estrellas que salen en esos programas,

pero en realidad no puede hacer nada de ello,

porque no sabe ,

no tiene esa formación

ni las cualidades físicas y mentales necesarias.



Es la prepotencia actual

tan característica de jubilados, viejos, inútiles, parados, marginales, vagos

y otros muchos que se pasan el día viendo la televisión ,

creyendo que ellos también podrían hacer

lo que hacen las figuras que salen en la pantalla,

desde los políticos hasta los futbolistas.

Pero no pueden,

por eso son "prepotentes",

porque presuponen que tienen la potencia para hacer cosas

pero antes de haber demostrado

que realmente tienen esa potencia.

Además los grandes inventos actuales, como el avión, la misma televisión , los computadores, los trenes de alta velocidad, las grandes máquinas tuneladoras, los cohetes espaciales, las centrales nucleares,

hacen creer al hombre actual que es muy poderoso

cuando en realidad es un inútil

porque no sabe cómo funciona nada .

En esa Disneylandia de tecnología fabulosa que le rodea ,

solamente se aprovecha de esta tecnología pero no sabe cómo funciona.

Incluso los mismos ingenieros que se especializan en una tecnología o maquinaria muy concreta,

no saben nada de cómo funcionan muchas otras máquinas

de otras empresas de otros sectores distintos al suyo,

y no lo saben en parte porque son secretos industriales

y por otra parte porque cada ingeniero se conforma con dominar solamente su especialidad.



Este hombre prepotente actual tiende a ver al pasado como

“ muy atrasado, muy superado, muy anticuado”

y sobre todo

lo referente a la cultura clásica

(Grecia y Roma)

que desprecia totalmente.

Ortega y Gasset ,

como profesional de la filosofía y paladín de la cultura clásica,

se enfurece al ver todo este panorama actual,

especialmente cuando ve que la misma filosofía ha sido invadida por este tipo de prepotentes

que imponen en los departamentos de filosofía las bazofias que ellos llaman :

“ neopositivismo, filosofía del lenguaje, filosofía de la mente, filosofía de la lógica contemporánea”,

que son intentos de acabar con la filosofía clásica

y de sustituirla por

“ nuevas filosofías”

que no son otra cosa que estafas para tontos ,

malas filosofías surgidas del entorno de superpoblación

y de nuevo primitivismo en el que vivimos.

centuria. Algo extraordinario, incomparable, debía de haber en ella cuando en su atmósfera se producen tales cosechas de fruto humano. Es frívola y ridícula toda preferencia de los principios que inspiraron cualquier otra edad pretérita si antes no demuestra que se ha hecho cargo de este hecho magnífico y ha intentado digerirlo. Aparece la historia entera como un gigantesco laboratorio donde se han hecho todos los ensayos imaginables para obtener una fórmula de vida pública que favoreciese la planta «hombre». Y rebosando toda posible sofisticación, nos encontramos con la experiencia de que al someter la simiente humana al tratamiento de estos dos principios, democracia liberal y técnica, en un solo siglo se triplica la especie europea.

La filosofía de la Historia de Ortega :

La Historia es un laboratorio donde se ensayan,

cometiendo muchos errores,

las mejores condiciones

para que crezca la planta

llamada “ hombre” .

Todo lo logrado por las civilizaciones anteriores debe ser asimilado

por cada nueva generación que aparece.

El hombre que no cumple esta ley natural, degenera.

En solo dos siglos,

la conjunción de revolución industrial

y democracia contemporánea

ha permitido que el planeta se superpoblara.

a tomar el mando del mundo como si el mundo fuese un paraíso sin huellas antiguas, sin problemas tradicionales y complejos.

El " nuevo primitivo" considera que el mundo que ha encontrado al nacer

es

" el paraíso"

y que siempre ha sido así,

lleno de la tecnología actual.

El “nuevo primitivo”

es un Nuevo Adán

que no conoce

(por falta de memoria y de relación de los errores de los hombres del pasado)

que no es inmortal,

que se va morir,

que es un ser problemático

sujeto a muchas correcciones .

Este nuevo Adán en sus nuevos paraísos (los nuevos países)

puede aprovecharse de que no lleva consigo todos los problemas tradicionales insolubles

que han amargado la vida a los hombres anteriores a él,

y gracias a ello es posible que vislumbre nuevos caminos

en problemas estancados desde hacía siglos.

Pero , sin duda,

el nuevo Adán

está condenado a cometer nuevos y grandes errores ,

por desconocimiento de su pasado.



Y, en efecto, el tipo medio del actual hombre europeo posee un alma más sana y más fuerte que la del pasado siglo, pero mucho más simple. De aquí que a veces produzca la impresión de un hombre primitivo surgido inesperadamente en medio de una viejísima civilización. En las escuelas, que tanto enorgullecían al pasado siglo, no ha podido hacerse otra cosa que enseñar a las masas las técnicas de la vida moderna, pero no se ha logrado educarlas. Se les han dado instrumentos para vivir intensamente, pero no sensibilidad para los grandes deberes históricos; se les han inoculado atropelladamente el orgullo y el poder de los medios modernos, pero no el espíritu. Por eso no quieren nada con el espíritu, y las nuevas generaciones se disponen

El hombre del siglo XX ha sido un hombre más sano gracias a la mejor medicina

y las mejores condiciones de vida ,

también es más fuerte quizás por mejor alimentado,

por el deporte y por la mejor educación .

Pero paradójicamente,

ha sido también un hombre más simplón,

lo que ha permitido que grandes y espantosas tiranías

lo manipularan fácilmente:

el nazismo, el estalinismo, la tecnocracia, el maoísmo.



Según Ortega, el hombre del siglo XX ha sido simplón

porque no ha sufrido las durísimas condiciones de vida de sus antepasados de otros siglos :

la vida muelle actual hace a la gente más simple

y fácilmente dominable por el sistema

o por el pensamiento único de moda .

Muchas veces, la mayoría de la población

se conforma con tener un trabajo

y cobrar un sueldo,

tener Seguridad Social

y jubilación

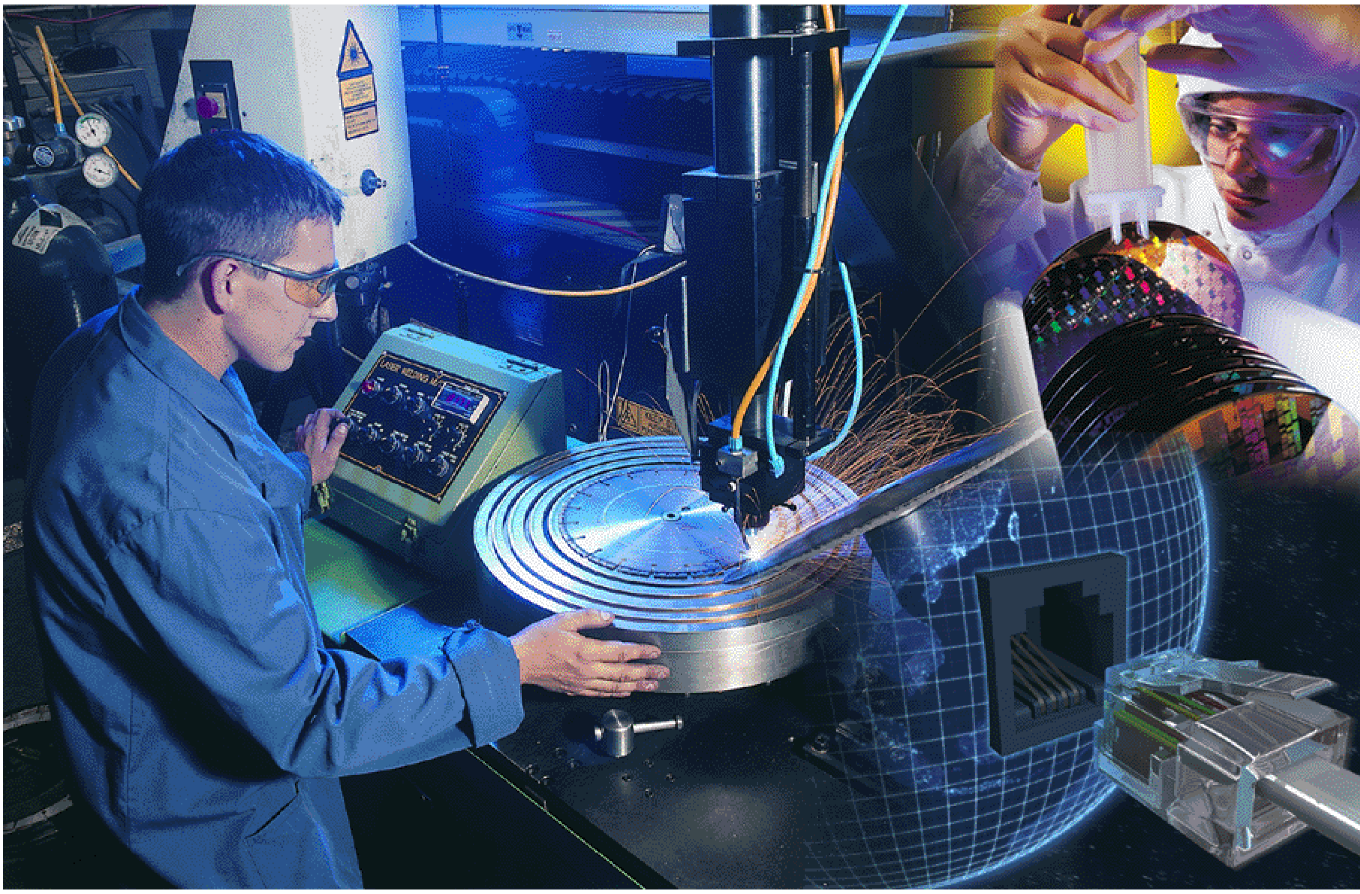
y no quiere nada más :

muestra definitiva de su simplicidad.

La educación que recibe el hombre actual es técnica ,

para que encuentre trabajo en una fábrica.

No necesita saber de nada más.



El hombre actual dispone de una enorme industria del entretenimiento a su servicio

y se le vende que lo único importante en la vida es pasarlo bien,

ser feliz,

divertirse.

Vivir una gran vida “ a tope” .

Ver todos los países del mundo ,

probar todo lo bueno de la vida,

hacer todo lo que se puede hacer en la vida.



El hombre actual aborrece todo lo espiritual,

que considera propio

de “ viejas que rezan el rosario en la iglesia”

y no quiere saber nada del concepto de “alma” ,

que sustituye por el concepto

de “ cerebro”.

Para mí, nobleza es sinónimo de vida esforzada, puesta siempre a superarse a sí misma, a trascender de lo que ya es hacia lo que se propone como deber y exigencia. De esta manera, la vida noble queda contrapuesta a la vida vulgar o inerte, que, estáticamente, se recluye en sí misma, condenada a perpetua inmanencia, como una fuerza exterior no la obligue a salir de sí. De aquí que llamemos masa a este modo de ser hombre, no tanto porque sea multitudinario, cuanto porque es inerte.

La nobleza española,

tal y como se ha entendido en este país desde siempre :

los nobles están obligados a esforzarse más que los demás ciudadanos,

para estar a la altura de sus antepasados,

por el orgullo de estirpe

y porque creen que la vida debe ser una lucha y un esfuerzo constantes

(conceptos bárbaros germánicos

que permitieron a sus antepasados

llegar a la forma física

y mental de nobles) .

En España, los nobles

siempre han creído

que la chusma española era vaga

y no se esforzaba en nada :

por ello han considerado su " deber patriótico"

estar siempre detrás de la chusma española,

obligándola a trabajar,

castigándola,

persiguiéndola si se desviaba del camino " recto"

e incluso exterminándola si se dejaba atrapar por ideologías " malas "

(como el comunismo y el anarquismo).





Los militares españoles siempre han seguido también estos principios

y por ello es tradicional

en los mandos , oficiales y suboficiales del ejército español

el mandar a gritos,

a base de broncas ,

amenazas y castigos a los soldados de tropa,

a los que siempre presuponen

que son " vagos y escaqueadores por naturaleza" ,

como creen que es todo el pueblo español.



En este sentido, las dictaduras militares en España siempre han funcionado como un látigo

para que la chusma española fuera obligada a trabajar

y a seguir las órdenes de sus mandos,

bajo pena de muerte.





Especialmente en aquellas épocas en las que el país era un caos, las dictaduras militares se han pronunciado para dirigir España.


LACOSTE

El nuevo ministro residente de Francia en Argelia llegó ayer al agitado territorio. Inmediatamente se reunió con el presidente del Consejo, Mollet, con quien celebró una larga entrevista.

Arriba

Núm. 7.252.—II época.—Madrid, sábado 11 de febrero de 1956

BOLETIN METEOROLOGICO

Proseguirá la penetración fría por el Nordeste. Marejada en el golfo de León, con vientos fresquitos del Norte. Marejada en la mitad norte de Finisterre, Cantábrico y Vizcaya, con viento fresquito o fresco del Este. Marejada y mar de fondo en la mitad occidental del área de Azores, con Sureste fresquito o fresco. Nada importante en el resto.

FUNDADO POR JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA.—ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.—LARRA 14.—TEL. 23-26-10.—1 PTA.

EL GOBIERNO USARA DEL RIGOR DE LA LEY CONTRA QUIENES DIRECTA O INDIRECTAMENTE PERTURBAN EL ORDEN, LA PAZ Y LA UNIDAD

Se suspende la vigencia de los artículos 14 y 18 del Fuero de los Españoles, relativos a la detención y el confinamiento

NOTA DEL GOBIERNO

Persiste la ligera mejoría en el

«Con ocasión de las alteraciones del orden producidas en Madrid, y además de las

El estado de nuestro camarada Miguel Alvarez Pérez continuaba ... de consciencia, con períodos de agitación. Continúa el estado de

Cuando todo el mundo hacía lo que le daba la gana,

los servicios públicos desatentidos ,

la gente peleándose por el poder

y por odios personales

y sin nadie que arrimara un palo al hombro,

entonces ha caído sobre el pueblo español el azote de la dictadura militar,

que bajo la amenaza del fusil

ha obligado a los españoles a trabajar.

El prejuicio de que la mayoría de los españoles es vaga, inútil y sin empuje ,

excepto si tiene detrás unos mandos,

unos capataces o jefes crueles y duros

que la obliguen a trabajar,

es un prejuicio que está muy extendido en la derecha española desde hace siglos.

¿Qué razonamientos pueden conseguir lo que no consigue el automóvil, donde van y vienen esos hombres, y la inyección de pantopón, que fulmina, *milagrosa*, sus dolores? La desproporción entre el beneficio constante y patente que la ciencia les procura y el interés que por ella muestra es tal que no hay modo de sobornarse a sí mismo con ilusorias esperanzas y esperar más que barbarie de quien así se comporta. *Máxime si, según veremos, este despego hacia la ciencia como tal, aparece, quizá con mayor claridad que en ninguna otra parte, en la masa de los técnicos mismos —de médicos, ingenieros, etc.*, los cuales suelen ejercer su profesión con un estado de espíritu idéntico en lo esencial al de quien se contenta con usar del automóvil o comprar el tubo de aspirina—, sin la menor solidaridad íntima con el destino de la ciencia, de la civilización.

Crítica a los técnicos que saben mucho de su especialidad

pero a los que les importa un pimiento

todo lo que hagan los otros especialistas de las profesiones técnicas:

se conforman con suponer que los otros profesionales ya hacen bien su trabajo técnico,

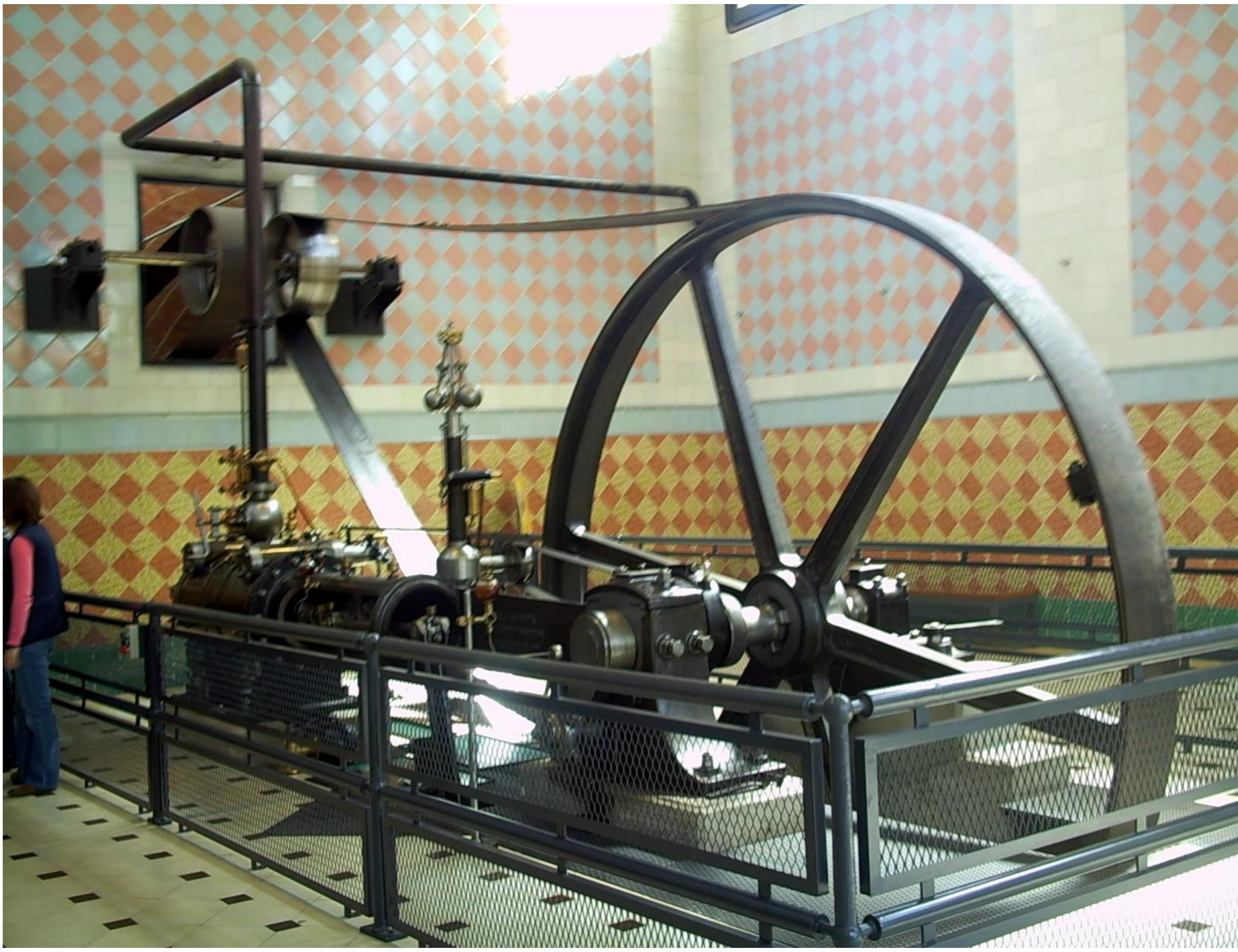
como hacen ellos,

y que el sistema tecnocrático funciona bien

porque cada especialista hace bien su trabajo,

sin necesidad de que cada especialista tenga que conocer al detalle

lo que hacen los otros técnicos del país en sus especialidades.



Esta manera de ser tan cerrada en sí misma

y tan ridículamente confiada en los engranajes del aparato estatal y tecnocrático

es muy frecuente en países muy tecnocráticos como Australia

y es la causa de que cuando algo falla en la maquinaria tecnocrática

(por ejemplo, cuando se estrella un avión,

un criminal coge un fusil

y mata a 30 transeúntes,

una central nuclear tiene un escape radioactivo

o hay inundaciones) ,

la población de esos países lo sufra más

y de una manera más insoportable

que la gente de otros países donde todo es miseria.



Más dura es la caída cuanto más alto de cae

y la población de los países tecnocráticos

donde la maquinaria del gobierno,

la administración pública , los servicios y las industrias

funcionan muy bien

porque cada ciudadano entiende muy bien de su oficio y especialidad

y hace muy bien su trabajo ,

a esta población viciada en la buena vida

le duele enormemente

cualquier contratiempo en su vida,

como un accidente,

una enfermedad mortal

o un desastre natural .

La gente de otros países más pobres
sobrevive cada día de milagro

y no sufre tanto ante la adversidad

porque la vive cada día.

Cuando hay un desastre natural en un
país “ avanzado “,

cuando aparece un político corrupto,

hay un accidente nuclear o de aviación

o un criminal se dedica a disparar

a 30 ciudadanos que pasaban por la calle,

la población de ese país no entiende nada.

El ciudadano de ese país no entiende

que el resto de la gente

no haga bien su trabajo como lo hace él,

si el accidente se ha debido a un error del piloto del avión

o del ingeniero de la central nuclear

o del arquitecto que ha construido un edificio o una presa

o de los policías que tenían que controlar a los criminales del país.

No entiende que la vida no sea lo que le han dicho que debe ser en su país tecnocrático,

con una rutina de nacer ,

estudiar un oficio bien,

trabajar en ese oficio , en una fábrica ,

cobrar un sueldo,

tener una sanidad asegurada ,

envejecer,

cobrar una pensión

y un día "desconectarse"

(que es el eufemismo que usan en esos países para referirse a la muerte) .



La vida es otra cosa

mucho más complicada y compleja

e incluso incomprensible.

Todo hombre que se adhiere fanáticamente a un estilo de vida falso y simplista, como es el tecnocrático, está condenado a degenerar de alguna manera.



La “Guía de la Buena Esposa” enseñaba a las mujeres tecnocráticas cómo debían vivir... rodeadas de electrodomésticos.

La población de esos países tecnocráticos

degenera con el tiempo,

sus ciudadanos contemporáneos o sus descendientes,

porque viven una vida que no es la verdadera,

que siempre es mucho más compleja de lo que nadie podría imaginar.

Por eso sufren tanto las desgracias cuando les afectan

a ellos personalmente ,

porque en su cabeza solamente

cabía un esquema vital simplista

de trabajar en su oficio técnico ,

hacer lo correcto,

lo que hace la mayoría ,

cobrar su sueldo

y no meterse en problemas.

químicos, biólogos —no a los filósofos—. La filosofía no necesita ni protección, ni atención, ni simpatía de la masa. Cuida su aspecto de perfecta inutilidad [31], y con ello se liberta de toda supeditación al hombre medio. Se sabe a sí misma, por esencia, problemática, y abraza alegre su libre destino de pájaro del Buen Dios, sin pedir a nadie que cuente con ella, ni recomendarse, ni defenderse. Si a alguien, buenamente, le aprovecha para algo, se regocija por simple simpatía humana; pero no vive de ese provecho ajeno, ni lo premedita, ni lo espera. ¿Cómo va a pretender que nadie la tome en serio, si ella comienza por dudar de su propia existencia, si no vive más que en la medida en que se combata a sí misma, en que se desviva a sí misma? Dejemos, pues, a un lado la filosofía, que es aventura de otro rango.

decuplicasen los laboratorios, se multiplicarían automáticamente riqueza, comodidades, salud, bienestar. ¿Puede imaginarse propaganda más formidable y contundente en favor de un principio vital? ¿Cómo, no obstante, no hay sombra de que las masas se pidan a sí mismas un sacrificio de dinero y de atención para dotar mejor la ciencia? Lejos de eso, la posguerra ha convertido al hombre de ciencia en el nuevo paria social. Y conste que me refiero a físicos,
químicos, biólogos —no a los filósofos—. La filosofía no

A pesar de que la ciencia ha permitido la existencia del hombre actual,

la masa no dona dinero para la investigación científica.

Que investiguen otros.

La masa no es científica por naturaleza.

La gente vulgar no quiere complicarse la vida

con experimentos de laboratorios ni difíciles libros científicos,

que la obligarían a pensar

y a plantearse muchas cosas.



misma—, hay una que cada día comprueba, de la manera más indiscutible y más propia para hacer efecto al hombre-masa, su maravillosa eficiencia: la ciencia empírica. Cada día facilita un nuevo invento que ese hombre medio utiliza; cada día produce un nuevo analgésico o vacuna, de que ese hombre medio se beneficia. Todo el mundo sabe que, no cediendo la inspiración científica, si se triplicasen o decuplicasen los laboratorios, se multiplicarían automáticamente riqueza, comodidades, salud, bienestar. ¿Puede

ni él mismo. Su vida pierde, inexorablemente, autenticidad, y se convierte en pura representación o ficción de otra vida. La sobra de medios que está obligado a manejar no le deja vivir su propio y personal destino, atrofia su vida. *Toda vida es lucha, el esfuerzo por ser sí misma.* Las dificultades con que tropiezo para realizar mi vida son precisamente lo que despierta y moviliza mis actividades, mis capacidades. Si mi cuerpo no me pesase, yo no podría andar. Si la atmósfera no me oprimiese, sentiría mi cuerpo como una cosa vaga, fofa, fantasmática. Así, en el «aristócrata» heredero toda su persona se va envagueciendo, por falta de uso y esfuerzo vital. El resultado es esa específica bobería de las viejas noblezas, que no se parece a nada y que, en rigor, na-

El hombre actual que no conoce la Historia de la Humanidad se atrofia porque no vive una vida auténtica.

Este personaje, que ahora anda por todas partes y dondequiera impone su barbarie íntima, es, en efecto, el niño mimado de la historia humana. El niño mimado es el heredero que se comporta exclusivamente como heredero. Ahora la herencia es la civilización —las comodidades, la seguridad en suma, las ventajas de la civilización—. Como hemos visto, sólo dentro de la holgura vital que ésta ha fabricado en el mundo puede surgir un hombre constituido por aquel repertorio de facciones inspirado por tal carácter. Es una de tantas deformaciones como el lujo produce en la materia humana. Tenderíamos ilusoriamente a creer que una vida nacida en un mundo sobrado sería mejor, más

El lujo deforma a la gente.

toda aristocracia hereditaria. El aristócrata hereda, es decir, encuentra atribuidas a su persona unas condiciones de vida que él no ha creado, por tanto, que no se producen orgánicamente unidas a su vida personal y propia. Se halla, al nacer, instalado, de pronto y sin saber cómo, en medio de su riqueza y de sus prerrogativas. Él no tiene, íntimamente, nada que ver con ellas, porque no vienen de él. Son el caparazón gigantesco de otra persona, de otro ser viviente: su antepasado. Y tiene que vivir *como* heredero, esto

El hombre actual no es él mismo

sino que vive como un "alien" dentro del cuerpo de otro hombre,

el hombre verdadero que descubrió, trabajó e inventó en el pasado

la ciencia y la tecnología actuales.

Pues bien: la civilización del siglo XIX es de índole tal que permite al hombre medio instalarse en un mundo sobrado del cual percibe sólo la superabundancia de medios, pero no las angustias. Se encuentra rodeado de instrumentos prodigiosos, de medicinas benéficas, de Estados previsores, de derechos cómodos. Ignora, en cambio, lo difícil que es inventar esas medicinas e instrumentos y asegurar para el futuro su producción; no advierte lo inestable que es la organización del Estado, y apenas si siente dentro de sí obligaciones. Este desequilibrio le falsifica, le vacía en su raíz de ser viviente, haciéndole perder contacto con la sustancia misma de la vida, que es absoluto peligro, radi-

El hombre actual es falso por no querer saber sus orígenes

y es desequilibrado por esas mismas razones :

no toca con los pies en el suelo,

no quiere saber nada

de

la realidad que es el hombre

desde hace millones de años.



Ortega y Gasset, muy español

pero educado en Alemania

saluda a Heidegger, muy alemán .

una dimensión muy concreta de la vida corporal, recordaré que la especie humana ha brotado en zonas del planeta donde la estación caliente quedaba compensada por una estación de frío intenso. En los trópicos el animal-hombre degenera, y viceversa, las razas inferiores —por ejemplo, los pigmeos— han sido empujadas hacia los trópicos por razas nacidas después que ellas y superiores en la escala de la evolución[37]. ¡RACISTA!

En este texto, más que en ningún otro,

se puede apreciar la influencia de lo germánico en Ortega y Gasset .

Cree que la vida debe ser una lucha ,

contra lo que sea,

contra los otros hombres,

contra el medio ambiente ,

contra la presión atmosférica,

lo que sea,

pero que sea una lucha.

Repite el tópico que es moneda corriente en los países germánicos

según el cual el calor hace degenerar a los hombres y los vuelve infrahumanos,

situación que aprovechan los invasores bárbaros provenientes de la Europa fría

para invadir esos países cálidos del Sur

y desplazar a sus habitantes originarios flojos,

esclavizarlos

o expulsarlos.

Siempre con la justificación de que son un pueblo degenerado por la calor

y que “deben” ser conquistados por pueblos bárbaros centroeuropeos

que son mejores que ellos

y que representan al vigor de la especie humana.

Este prejuicio tan propio de los germánicos

lo extienden no solo a los países del Sur de Europa sino también a los países tropicales ,

equivocándose totalmente pues no hay mejores países en el mundo que los tropicales,

donde la gente es buena, feliz y pacífica

y donde la vida es agradable y " como debería ser".

En cambio , los habitantes de países fríos y lúgubres como Alemania

son casi siempre criminales, violentos, desmesurados en su cuerpo demasiado fuerte y grande,

guerreros e invasores.



Es como si sus tierras desagradables y duras

los hubieran criado así de monstruosos ,

para ser el azote del resto de la humanidad

que periódicamente debe sufrir sus invasiones,

sus expolios

y sus guerras.



Lo vemos estos días con el campeonato del mundo de fórmula Uno. Vettel el alemán ha ganado casi todas las carreras,

como para demostrar una vez más que los alemanes son la raza más superdotada de este planeta

y el único que ha podido oponerse a este dominio del alemán ha sido el español Alonso.



Hay algo en la Historia de Europa desde hace miles de años que sigue este mismo esquema :

los alemanes son la raza más poderosa del continente

y la que marca la Historia de Europa desde hace miles de años,

pero hay otras razas en el continente que funcionan como sus antagonistas , sus críticos o sus frenos :

especialmente nosotros los españoles,

que precisamente por ser menos fuertes que los alemanes

y con cuerpos más imperfectos,

somos más humanos

y por eso podemos ver claramente los excesos de los alemanes.

Aunque sufrimos periódicamente, a lo largo de los siglos , la influencia germánica,

en forma de invasiones o de influencia de su cultura y su ciencia.



Y hay que suponer que esta dinámica en la Historia de Europa va a seguir muchos miles de años más,

para desgracia de nosotros los españoles que siempre tendremos que aguantar lo que nos impongan los alemanes.



A menos de que la Unión Europea avance en un mejor conocimiento y respeto de cada pueblo que la integra,

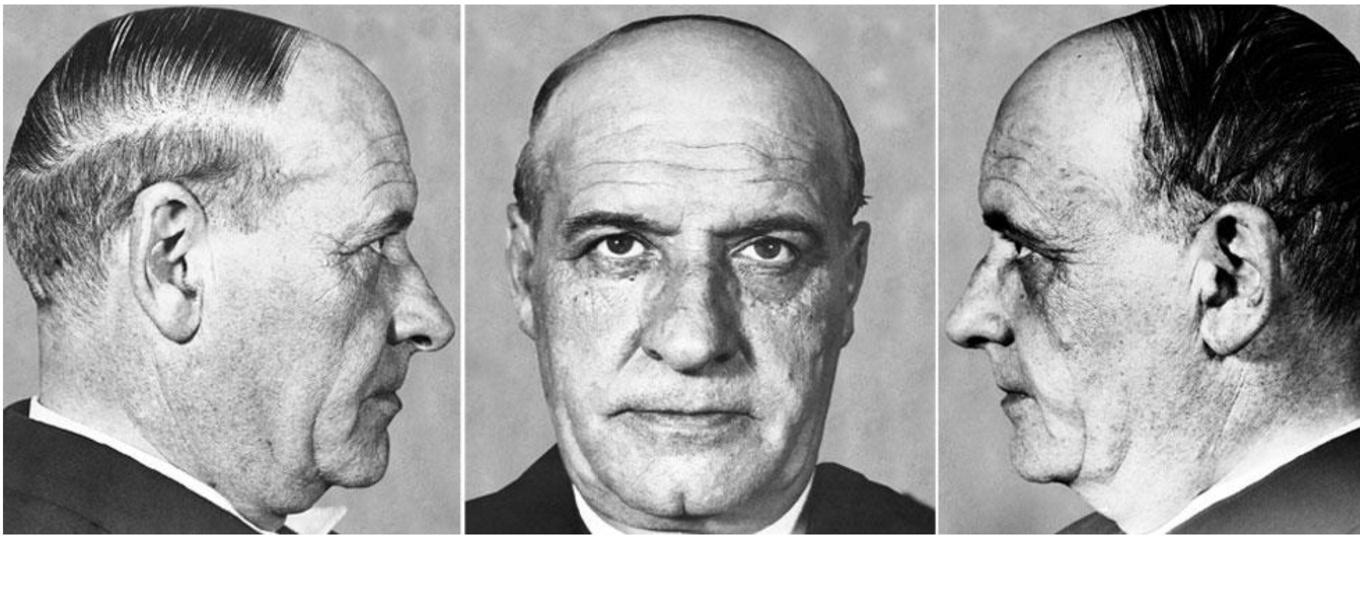
para que los alemanes acepten de una vez que hay otras razas en Europa

y las respeten y no las quieran dominar.

Insisto, pues, con leal pesadumbre, en hacer ver que este hombre lleno de tendencias inciviles, que este novísimo bárbaro, es un producto automático de la civilización moderna, especialmente de la forma que esta civilización adoptó en el siglo XIX. No ha venido de fuera al mundo civilizado como «los grandes bárbaros blancos» del siglo V; no ha nacido tampoco dentro de él por generación espontánea y misteriosa como, según Aristóteles, los renacuajos en la alberca, sino que es su fruto natural. Cabe

José Ortega y Gasset

"La rebelión de las masas"



Pues bien: resulta que el hombre de ciencia actual es el prototipo del hombre-masa. Y no por casualidad, ni por defecto unipersonal de cada hombre de ciencia, sino porque la ciencia misma —raíz de la civilización— lo convierte automáticamente en hombre-masa; es decir, hace de él un primitivo, un bárbaro moderno.

¿Quién ejerce hoy el poder social? ¿Quién impone la estructura de su espíritu en la época? Sin duda, la burguesía. ¿Quién, dentro de esa burguesía, es considerado como el grupo superior, como la aristocracia del presente? Sin duda, el técnico: ingeniero, médico, financiero, profesor, etcétera, etc. ¿Quién, dentro del grupo técnico, lo representa con mayor altitud y pureza? Sin duda, el hombre de ciencia. Si un personaje astral visitase a Europa, y con ánimo de juzgarla, le preguntase por qué tipo de hombre, entre los que la habitan, prefería ser juzgada, no hay duda de que Europa señalaría, complacida y segura de una sentencia favorable, a sus hombres de ciencia. Claro que el personaje astral no preguntaría por individuos excepcionales, sino que buscaría la regla, el tipo genérico «hombre de ciencia», cima de la humanidad europea.

El técnico es hoy en día

el hombre que está al frente

de las sociedades avanzadas .

Pero no es un hombre culto.



El técnico solamente entiende de su especialidad, que muchas veces es tan difícil que le exige una dedicación plena, sin injerencias de otros asuntos. Por eso el técnico se convierte en un extraño nuevo tipo de ignorante .

¿Se advierte cuál es el proceso paradójico y trágico del estatismo? La sociedad, para vivir mejor ella, crea, como un utensilio, el Estado. Luego, el Estado se sobrepone, y la sociedad tiene que empezar a vivir para el Estado[45]. Pero, al fin y al cabo, el Estado se compone aún de los hombres de aquella sociedad. Mas pronto no basta con éstos para sostener el Estado y hay que llamar a extranjeros: primero, dálmatas; luego, germanos. Los extranjeros se hacen dueños del Estado, y los restos de la sociedad, del pueblo inicial, tienen que vivir esclavos de ellos, de gente con la cual no tiene nada que ver. A esto lleva el intervencionismo del Estado: el pueblo se convierte en carne y pasta que alimentan el mero artefacto y máquina que es el Estado. El esqueleto se come la carne en torno a él. El andamio se hace propietario e inquilino de la casa.

El papel que juega la inmigración extranjera

en la evolución histórica de cada país, según Ortega.

Los ciudadanos degenerados por el Estado del Bienestar

ya se han convertido en sus esclavos

pero siguen necesitándolo,

porque no saben vivir sin todos los servicios que les proporciona

y se ven obligados a reclutar extranjeros para su ejército

y para sus cuadrillas de albañiles .

Con el tiempo, estos extranjeros se adueñarán del país ,

porque no tienen ninguna empatía por los nacionales ,

a los que explotarán sin escrúpulos,

ni por su civilización,

que no han levantado ellos ni entienden demasiado.

nas llegó a su pleno desarrollo, cuerpo social. Ya en los tiempos de los Antoninos (siglo II) el Estado gravita con una antivital supremacía sobre la sociedad. Ésta empieza a ser esclavizada, a no poder vivir más que *en servicio del Estado*. La vida toda se burocratiza. ¿Qué acontece? La burocratización de la vida produce su mengua absoluta —en todos los órdenes—. La riqueza disminuye y las mujeres paren poco. Entonces el Estado, para subvenir a sus propias necesidades, fuerza más la burocratización de la existencia humana. Esta burocratización en segunda potencia es la militarización de la sociedad. La urgencia mayor del Estado en su aparato bélico, su ejército. El Estado es, ante todo, productor de seguridad (la seguridad de que nace el hombre-masa, no se olvide). Por eso es, ante todo, ejército. Los Severos, de origen africano, militarizan el mundo. ¡Vana faena! La mise-

La sed de comodidades y de lujos que sufre la población de los países avanzados tecnológicamente

los lleva a ponerse en manos de los funcionarios del Estado , que cada vez son más y más

y llegan a hipertrofiar el país

que se convierte en una farsa

donde la mitad de la población sirve a la otra mitad para que viva bien

mientras esta otra mitad paga impuestos para que cobre un sueldo la otra mitad del país que lo mantiene funcionando.

Ortega y Gasset cree que eso no es la vida, la vida es otra cosa.

Eso solo es un Estado degenerado por los vicios de sus ciudadanos. Una enorme máquina que no tiene nada de humana.

El resultado de esta tendencia será fatal. La espontaneidad social quedará violentada una vez y otra por la intervención del Estado; ninguna nueva simiente podrá fructificar. La sociedad tendrá que vivir *para* el Estado; el hombre, *para* la máquina del gobierno. Y como a la postre no es sino una máquina cuya existencia y mantenimiento dependen de la vitalidad circundante que la mantenga, el Estado, después de chupar el tuétano a la sociedad, se quedará hético, esquelético, muerto con esa muerte herrumbrosa de la máquina, mucho más cadavérica que la del organismo vivo.

La degeneración del aparato del Estado que los mismos ciudadanos han querido construir para su propia felicidad,

inspira las novelas de Kafka,

donde el ciudadano acaba siendo prisionero de sus propias Constituciones, leyes y organismos oficiales

que había apoyado en el pasado

para que le hicieran la vida más confortable.

Esto solamente puede resolverse escribiendo nuevas Constituciones que dispongan mecanismos,

tribunales independientes

u otro tipo de mecanismos

que protejan al ciudadano en sus derechos

ante los abusos, imposiciones, corruptelas e inacciones

de los aparatos del Estado :

es una asignatura pendiente que tienen todos los países civilizados

y ningún país (ni Suiza)

ha conseguido todavía legislar en este sentido.

Asimismo, y como vemos en España en estos años,

la "hiperdemocracia"

o democracia degenerada según Ortega

también puede manifestarse en la forma de un bipartidismo

en el cual dos partidos grandes y parecidos ,

como el PP y el PSOE en España

o el partido Republicano y el Demócrata en USA,

se alternan en el poder

por decisión de la mayoría de la población de esos países,

que no quiere experimentos sociales ni políticos

ni arriesgados saltos en el vacío:

prefiere la continuidad del sistema,

la “ley y orden” que le aseguran los dos partidos grandes

y el mantenimiento de la tranquilidad

y la comodidad en el país

por muchos años y sin cambios ,

especialmente en la economía,

que es lo único que le importa realmente

al “hombre-masa” actual .

De esta manera, los partidos pequeños y minoritarios que tienen ideas, proyectos e ilusión por hacer cosas ,

nunca ganan unas elecciones

y nunca pueden hacer nada.

El progreso en el país se estanca por muchos años

debido al bipartidismo de los dos grandes partidos

y a la actitud conformista y comodona de la mayoría de la población.

Por otra parte, la “hiperdemocracia” o democracia degenerada

puede ser así desde sus orígenes,

es decir,

desde que fue aprobada su Constitución

debido a que la redactaron malos políticos, de bajo nivel e incompetentes,

como sucedió en la Transición con la Constitución Española de 1978,

que tiene tantos defectos y deficiencias

que la derecha española se aprovecha de ello para escudarse en esa Constitución de 1978

y mantener el país intocable, inmóvil y estancado

durante decenios y decenios

(son los mismos del PP que no querían esta Constitución en 1978, como Aznar que escribía contra ella en los periódicos de entonces) .

La Constitución de 1978 está tan mal diseñada y pensada

que ahora mismo es la causa

de que hallan crecido tanto los independentistas catalanes,

ya que la Constitución de 1978 no dispone de ninguna provisión

para que exista un tribunal independiente que medie y juzgue

los agravios entre las comunidades autónomas y el gobierno central,

principal causa de que incluso los catalanes más moderados

quieran dejar ahora España.

El Tribunal Constitucional no puede hacer ese cometido

porque es un órgano politizado

y en manos del gobierno central de turno.

Hace falta un tribunal independiente

que arbitre en los conflictos

entre las comunidades autónomas y el gobierno central,

pero ese tribunal no existe

y los catalanes están desamparados ante los agravios

que según ellos

sufren por parte del gobierno central.

Por supuesto , el gobierno central nunca dejará que se reforme la Constitución

para que se pueda instituir un tribunal independiente para estos casos,

con lo que tenemos de facto una democracia degenerada en España

donde es imposible,

a diferencia de lo que ocurre en otros países como USA ,

reformar la Constitución de 1978 ,

enmendarla o mejorarla,

porque el partido de derechas , el PP ,

se está aprovechando de las deficiencias de esa Constitución ,

deficiencias que provienen de su origen en la Transición,

para no dejar que nada se toque de ella

ni se reforme.

Cuando en un país su democracia degenera debido a estas razones,

la única solución que queda es ,

o bien la tremendista de los independentistas catalanes de dejar ese país,

o bien la más civilizada de convocar elecciones para unas nuevas Cortes Constituyentes

que redacten una nueva Constitución,

a ser posible esta vez una de bien pensada, desarrollada, escrita y diseñada,

como debería ser si la promueven los españoles actuales ,

ya que los actuales españoles tenemos más nivel en todo

que los pobres redactores de la Constitución de 1978

que estaban sujetos a enormes presiones

y a una falta de conocimiento de la realidad diaria de la vida democrática.

188

anormal, el individuo opta por adaptarse él a lo indebido, haciéndose por completo homogéneo al crimen o irregularidad que arrastra. Es un mecanismo parecido al que el adagio popular enuncia cuando dice: «Una mentira hace ciento». Todas las naciones han atravesado jornadas en que aspiró a mandar sobre ellas quien no debía mandar; pero un fuerte instinto les hizo concentrar al punto sus energías y expeler aquella irregular pretensión de mando. Rechazaron la irregularidad transitoria y reconstituyeron así su moral pública. Pero el español ha hecho lo contrario: en vez de oponerse a ser imperado por quien su íntima conciencia rechazaba, ha preferido falsificar todo el resto de su ser para acomodarlo a aquel fraude inicial. Mientras esto persista en nuestro país, es vano esperar nada de los hombres de nuestra raza. No puede tener vigor elástico para la difícil faena de sostenerse con decoro en la historia una sociedad cuyo Estado, cuyo imperio o mando, es constitutivamente fraudulento.

Según Ortega y Gasset,

el español,

a lo largo de los siglos,

demasiadas veces

ha tolerado reyes, validos, militares y tiranos monstruosos

sin decir nada ,

aceptando la situación

e incluso entrando en el juego de maldad general promovida en el país

por esos malos gobernantes.

Esta característica del pueblo español puede explicarse por el miedo de los españoles

a esos criminales en el poder,

a sus ejércitos y policías,

a las represalias de los señores de los latifundios y los empresarios,

por el miedo a esa parte de la sociedad que medra a la sombra de esos politicastros

y que pasa a formar parte del mundo oficial del país

como funcionarios y Cuerpos del Estado

y que siempre es peligrosa ,

porque sabe que tiene al aparato del Estado detrás suyo que la apoya.

La Constitución de 1978, entre otros muchos defectos,

no hizo nada para acabar de una vez en España con este tipo de malos dirigentes

y de sus aprovechados

y ,

como consecuencia de ello,

en España sigue dándose el miedo a los poderosos,

a los que mandan,

a los que controlan Ayuntamientos y otros organismos oficiales,

a los que controlan los puestos de trabajo existentes (los empresarios).

Fuera interesante y hasta útil someter a este examen el carácter individual del español medio. La operación sería, no obstante, enojosa y, aunque útil, deprimente; por eso la eludo. Pero haría ver la enorme dosis de desmoralización íntima de encanallamiento que en el hombre medio de nuestro país produce el hecho de ser España una nación que vive desde hace siglos con una conciencia sucia en la cuestión de mando y obediencia. El encanallamiento no es otra cosa que la aceptación como estado habitual y constituido de una irregularidad, de algo que mientras se acepta sigue pareciendo indebido. Como no es posible convertir en sana normalidad lo que en su esencia es criminoso y

El “encanallamiento”

llega cuando todo el país se corrompe

y acepta como

“ normal”

la degeneración de la sociedad

y la corrupción general en la que vive.

Para Ortega y Gasset,

una de las causas del “encanallamiento”

es la ignorancia de la Historia de la Humanidad

y de los trabajos y luchas que ha costado

llegar hasta el grado de civilización

que disfrutamos actualmente.

que tiene que comportarse quien tiene su vida puesta a una empresa. Cuando de verdad se va a hacer algo y nos hemos entregado a un proyecto, no se nos puede pedir que estemos en disponibilidad para atender a los transeúntes y que nos dediquemos a pequeños altruismos de azar. Una de las cosas que más encantan a los viajeros cuando cruzan España es que si preguntan a alguien en la calle dónde está una plaza o edificio, con frecuencia el preguntado deja el camino que lleva y generosamente se sacrifica por el extraño, conduciéndolo hasta el lugar que a éste interesa. Yo no niego que pueda haber en esta índole del buen celtíbero algún factor de generosidad, y me alegro de que el extranjero interprete así su conducta. Pero nunca al oírlo o leerlo he podido reprimir este recelo: ¿es que el compatriota preguntado iba de verdad a alguna parte? Porque podría muy bien ocurrir que, en muchos casos, el español no va a nada, no tiene proyecto ni misión, sino que, más bien, sale a la vida para ver si las de otros llenan un poco la suya. En muchos casos me consta que mis compatriotas salen a la calle por ver si encuentran algún forastero a quien acompañar.

El tipo de español

que no tiene rumbo ni finalidad en su vida

y que por ello se “engancha”

a lo primero que pasa

o que encuentra.

Un día vota a un partido y otro día vota a otro partido.

que el viejo continente, y tras él el mundo todo, caiga en la inercia moral, en la esterilidad intelectual y en la barbarie omnímoda. Sólo la ilusión del imperio y la disciplina de responsabilidad que ella inspira pueden mantener en tensión las almas de Occidente. La ciencia, el arte, la técnica y todo lo demás viven de la atmósfera tónica que crea la conciencia de mando. Si ésta falta, el europeo se irá envileciendo. Ya no tendrán las mentes esa fe radical en sí mismas que las lanza enérgicas, audaces, tenaces, a la captura de grandes ideas, nuevas en todo orden. El europeo se hará definitivamente cotidiano. Incapaz de esfuerzo creador y lujoso, recaerá siempre en el ayer, en el hábito, en la rutina. Se hará una criatura chabacana, formulista, huera, como los griegos de la decadencia y como los de toda la historia bizantina.

La vida creadora supone un régimen de alta higiene, de gran decoro, de constantes estímulos, que excitan la conciencia de la dignidad. La vida creadora es vida enérgica, y ésta sólo es posible en una de estas dos situaciones: o siendo uno el que manda, o hallándose alojado en un mundo donde manda alguien a quien reconocemos pleno derecho para tal función; o mando yo u obedezco. Pero obedecer no es aguantar —aguantar es envilecerse—, sino, al contrario, estimar al que manda y seguirlo, solidarizándose con él, situándose con fervor bajo el ondeo de su bandera.

Aquí Ortega se muestra muy de derechas : unos deben mandar y otros obedecer de buena gana.

En otras ocasiones en la historia de la Humanidad

se han dado pueblos que han degenerado

después de alcanzar un gran desarrollo cultural y político .

Bizancio es la muestra más clara de un pueblo que degeneró

después de ser

la segunda Roma (Constantinopla)

del Imperio Romano,

decayendo en los siglos siguientes en una farsa de la cultura romana

y de su civilización.

Los bizantinos conservaron la civilización romana durante varios siglos después de la caída de la Roma

originada por la invasión de los bárbaros.



Los bizantinos conservaron la cultura y las estructuras administrativas y políticas de Roma,

pero sin añadir nada nuevo

sin hacerlas progresar,

simplemente las utilizaron
puesto que ya satisfacían sus necesidades

y los bizantinos no requerían nada más para vivir bien .

Los bizantinos se creyeron que la civilización romana era “ lo normal”,

lo natural,
lo habitual

y supusieron que el mundo siempre había sido así,
como los romanos lo habían dejado.



Los bizantinos vivieron durante siglos en el entorno civilizado que les habían regalado los romanos,

sin mejorarlo ni estudiarlo,

simplemente aprovechándolo

como algo que estaba allí " desde siempre " .

Como consecuencia de ello, la cultura y el estilo de vida bizantinas

se estancaron
en un pantanal
de intrigas,
conspiraciones,
líos de todo tipo
e inmovilismo

donde solamente prosperaban los corruptos,

como sucede en los lugares donde todo está podrido,
en los pantanos .



Bizancio ha pasado a formar parte de la leyenda

relativa a esos lugares donde todo el mundo es corrupto con gusto

y donde la vida pasa en medio de conspiraciones

y enfrentamientos secretos
constantes,

de mafias
y juego sucio subterráneo

como muestran las novelas bizantinas
y Procopio en sus escritos.

Bizancio es el ejemplo negativo de lo que ocurre

cuando una sociedad degenera

porque utiliza los logros de civilización

que otros pueblos alcanzaron

sin contribuir a éstos,

solamente aprovechándolos

y sin conocer sus orígenes

ni las teorías que los sustentan.

4 – El hombre de tercer grado

Hasta entonces sólo existía un espacio: el campo, y en él se vivía con todas las consecuencias que esto trae para el ser del hombre. El hombre campesino es todavía un vegetal. Su existencia, cuando piensa, siente y quiere, conserva la modorra inconsciente en que vive la planta. Las grandes civilizaciones asiáticas y africanas fueron en este sentido grandes vegetaciones antropomorfas. Pero el grecorromano decide separarse del campo, de la «naturaleza», del cosmos geobotánico. ¿Cómo es esto posible? ¿Cómo puede el hombre retraerse del campo? ¿Dónde irá, si el campo es toda la tierra, si es lo ilimitado? Muy sencillo: limitando un trozo de campo mediante unos muros que opongan el espacio incluso y finito al espacio amorfo y sin fin. He aquí la plaza. No es, como la casa, un «interior» cerrado por arriba, igual que las cuevas que existen en el campo, sino que es pura y simplemente la negación del campo. La plaza, merced a los muros que la acotan, es un pedazo de campo que se vuelve de espaldas al resto, que prescinde del resto y se opone a él. Este campo menor y rebelde, que practica secesión del campo infinito y se reserva a sí mismo frente a él, es campo abolido y, por lo tanto, un espacio *sui generis*, novísimo, en que el hombre se liberta de toda comunidad con la planta y el animal, deja a éstos fuera y crea un ámbito aparte, puramente humano. Es el espacio civil. Por eso Sócrates, el gran urbano, triple extracto del jugo que rezuma la *polis*, dirá: «Yo no tengo que ver con los árboles en el campo; yo sólo tengo que ver con los hombres en la ciudad». ¿Qué han sabido nunca de esto el hindú, ni el persa, ni el chino, ni el egipcio?



El hombre de campo es semi-salvaje

porque vive en un entorno ilimitado,

sin leyes,

sin policía,

a la buena de Dios,

en la intemperie,

sujeto a cualquier criminal que pase por su finca

y quiera robarle o matarle .

En cambio, el hombre de ciudad vive en la civilización propiamente dicha.

Pero el hombre de ciudad degenera rápidamente cuando se convierte en un "nuevo primitivo"

que da como " natural"

el entorno sofisticado, complejo, artificial de la ciudad

que precisa de un mantenimiento constante,

llamado

" civilización".



alma, sino unión

El cuerpo es por sí puerilidad. El entusiasmo que hoy despierta ha inundado de infantilismo la vida continental, ha aflojado la tensión de intelecto y voluntad en que se retorció el siglo XIX, arco demasiado tirante hacia metas demasiado problemáticas. Vamos a descansar un rato en el cuerpo. Europa —cuando tiene ante sí los problemas más pavorosos— se entrega a unas vacaciones. Brinda elástico el músculo del cuerpo desnudo detrás de un balón que declara francamente su desdén a toda trascendencia volando por el aire con aire en su interior.

Como consecuencia de la superpoblación del mundo y del acceso de las masas al control de los países ricos occidentales,

se ha caído en un culto al cuerpo

(en una forma de materialismo primario)

y a la juventud

con sus pavadas ,

cercanas al infantilismo,

como no podía ser de otra manera
tratándose de mozos

que solamente unos pocos años atrás

eran todavía niños y adolescentes.



sueño de

Ejercitada la pupila de estos esquemas del pretérito, que fácilmente podríamos multiplicar, se vuelve al panorama actual y reconoce al punto que nuestro tiempo no es sólo tiempo de juventud, sino de juventud masculina. El amo del mundo es hoy el muchacho. Y lo es no porque lo haya conquistado, sino a fuerza de desdén. La mocedad masculina se afirma a sí misma, se entrega a sus gustos y apetitos, a sus ejercicios y preferencias, sin preocuparse del resto, sin acatar o rendir culto a nada que no sea su propia juventud. Es sorprendente la resolución y la unanimidad con que los jóvenes han decidido no «servir» a nada ni a nadie, salvo a la idea misma de la mocedad. Nada parecía hoy más obsoleto que el gesto rendido y curvo con que el caballero bravucón de 1890 se acercaba a la mujer para decirle una frase galante, retorcida como una viruta. Las muchachas han perdido el hábito de ser galanteadas, y ese gesto en que hace treinta años rezumaban todas las resinas de la virilidad les olería hoy a afeminamiento.

José Ortega y Gasset

“La rebelión de las masas”

existir.

La proliferación sin par de la planta humana acontecida en ese siglo es probablemente el origen de no pocos conflictos actuales. Hecho tal sólo podía acontecer cuando el hombre había llegado a interponer entre la naturaleza y él una zona de pura creación técnica tan espesa y profunda que vino a constituir una sobrenaturaleza. El hombre de hoy —no me refiero al individuo, sino a la totalidad de los hombres— no puede elegir entre vivir en la naturaleza o beneficiar esa sobrenaturaleza. Está ya irremediablemente adscrito a ésta y colocado en ella como el hombre primitivo en su contorno natural. Y esto tiene un riesgo entre otros: como al abrir los ojos a la existencia se encuentra el hombre rodeado de una cantidad fabulosa de objetos y procedimientos creados por la técnica, que forman un primer paisaje artificial tan tupido que oculta la naturaleza primaria tras él, tenderá a creer que, como ésta, todo aquello está ahí por sí mismo: que el automóvil y la aspirina no son cosas que hay que fabricar, sino cosas, como la piedra o la planta, que son dadas al hombre sin

José Ortega y Gasset

“Meditación de la técnica”

La tecnología actual ha creado un paisaje artificial tan espeso

como la selva

pero los hombres actuales se equivocan cuando consideran a este entorno artificial tecnológico

como algo “ natural” que ha estado allí desde siempre.

Y por si se me olvida o no tengo tiempo de decirlo, aun cuando pertenece a otro capítulo, aprovecho el conexo para hacer observar a ustedes que la técnica, al aparecer por un lado como capacidad, en principio ilimitada, hace que al hombre, puesto a vivir de fe en la técnica y sólo en ella, se le vacíe la vida. Porque ser técnico y sólo técnico es poder serlo todo y consecuentemente no ser nada determinado. De puro llena de posibilidades, la técnica es mera forma hueca —como la lógica más formalista—; es incapaz de determinar el contenido de la vida. Por eso estos años en que vivimos, los más intensamente técnicos que ha habido en la historia humana, son de los más vacíos.

La técnica vacía de contenido a la vida,

cuando se adora a la técnica como un conjunto de instrumentos

y se convierte a la vida en una mera aplicación de esas técnicas y esos instrumentos.

Ortega compara el culto a la técnica por ella misma

con el culto a la lógica por ella misma,

que convierte a la filosofía en un mero juego de proposiciones lógicas, silogismos y aplicación de leyes lógicas,

totalmente desconectadas de la vida real.

Este fenómeno que se presenta en la técnica

y que deja vacía a la vida

es explicado por Ortega por el hecho de que la técnica permite

a todos los hombres,

una vez han aprendido sus trucos,

hacer cualquier cosa en la vida,

desde carreteras hasta aviones.

Todo hombre puede hacer lo que quiera durante su vida ,

todo lo que necesita saber

es la técnica requerida para hacer esto o aquello

(por esto tantos profesionales y empresas ocultan sus técnicas

como secretos industriales,

para que todo el mundo

no pueda hacer lo mismo

que hacen ellos) .

El hombre actual puede hacer tantas cosas en su vida

que se aturde

y ya no sabe

por dónde empezar

ni qué cosa elegir para hacer.

Si consigue decidirse a hacer algo,

luego le parece que ha pasado los años haciendo esto

y se ha perdido muchas otras cosas

que podría haber hecho en su vida.

Es consecuencia del Estado del Bienestar en que vivimos actualmente :

ha convertido a la mayoría de la población de los países ricos

en “gentlemen” como quería Ortega,

con mucho tiempo libre para hacer muchas cosas en su vida

y con acceso fácil a la educación

para aprender a hacer esas cosas.

Pero Ortega no podía prever

que al acceder la mayoría de la población a esta vida de tercer grado,

aparecerían nuevos problemas :

los “gentlemen” actuales solamente se soportan entre sí

si saben que son pocos y elegidos

y pertenecientes al mismo “club” de “gentlemen” ,

pero cuando la mayoría de la gente

ya es “gentlemen”,

entonces no se soportan unos a otros ,

no soportan las obras que el otro haya conseguido hacer en su vida,

les da igual su autobiografía

y la colección de sus éxitos,

porque no pueden asumir

que han perdido su superioridad de antaño

ahora que casi toda la población es como ellos.

Y la población tampoco se soporta entre sí

porque ahora mismo miles de otros tipos

están escribiendo libros de filosofía

como yo hago

y otros miles están haciendo películas o música

o estudiando masters o doctorados

o haciendo carrera en alguna gran empresa internacional

o laboratorio.

mente ante aq...

Pero hecha esta salvedad y comparando la nueva situación técnica que este segundo estadio representa con la primitiva, conviene subrayar lo contrario: el enorme crecimiento de los actos técnicos. No pocos de éstos se han hecho tan complicados que no puede ejercitarlos todo el mundo y cualquiera. Es preciso que ciertos hombres se encarguen a fondo de ellos, dediquen a ellos su vida: son los artesanos. Pero esto acarrea que el hombre adquiera ya una conciencia de la técnica como algo especial y aparte. Ve la actuación del artesano —zapatero, herrero, albañil, talabartero, etc.—, y entiende la técnica bajo la especie o figura de los técnicos que son los artesanos; quiero decir: aún no sabe que hay técnica, pero ya sabe que hay técnicos-hombres que poseen un repertorio peculiar de actividades que no son, sin más ni más, las

Los artesanos

y después los especialistas

son hombres-técnica :

toda su vida y su ser

dependen de la técnica de su oficio

que les da para vivir.

Encarnan la técnica de su oficio en cada época

y la transmiten a sus hijos

o a sus aprendices.



figura ejecute el lector surgirá inevitablemente, como término de comparación, otro gran perfil histórico, en algunos rasgos el más próximo al *gentleman* y que, no obstante, lleva en sí la condición de florecer en tierra de pobreza. Me refiero al «hidalgo». Su diferencia más grande del *gentleman* consiste en que el hidalgo no trabaja, reduce al extremo sus necesidades materiales y, en consecuencia, no crea técnicas. Vive alojado en la miseria como esas plantas del desierto que saben vegetar sin humedad. Pero es no menos incuestionable que supo dar a esas terribles condiciones de existencia una solución digna. Por la dimensión de dignidad se enlaza con el *gentleman*, su hermano más afortunado.

El hidalgo español fue un “gentleman avant la lettre “ ,

beneficiándose de la riqueza que entraba en la España Imperial

pero acostumbrándose a tener poco dinero

y a gastar todavía menos

para vivir una vida austera

pero con una mente muy altanera,

siempre viendo por encima del hombro

lo que hacían los demás españoles de clase baja

y los indianos.



Al hidalgo español ,

a diferencia del "gentleman" inglés,

no le interesaba la técnica.

... ideado el *water-closet*, porque despreciaba su cuerpo. El *gentleman*, repito, no es intelectual. Busca el *decorum* en toda su vida: alma limpia y cuerpo limpio.

Pero, claro es, todo esto supone riqueza; el ideal del *gentleman* llevó, en efecto, a crear una enorme riqueza y a la vez la supuso. Sus virtudes sólo pueden respirar y abrir sus alas en un amplio margen de poderío económico. Y efectivamente, no se logró de hecho el tipo de *gentleman* hasta mediados del siglo último, cuando el inglés gozaba de una riqueza formidable. El obrero inglés puede, en alguna medida, ser *gentleman* porque gana más que el burgués medio de otros países.

Al “gentleman” le gusta que su conciencia (su alma)

esté limpia y tranquila

y que su cuerpo sea limpio, sano, bien formado por el deporte

y con la cabeza bien puesta sobre los hombros

para poder pensar bien

y no tener que arrastrar un cuerpo de obrero, cargado, con achaques profesionales que no deja pensar bien :

el “gentleman” necesita un cuerpo elegante ,esbelto y atlético.

Y ese cuerpo debe vivir en una casa
limpia, sana, bien caldeada en invierno,

agradable en verano

y situada en un buen barrio

o en una buena comarca.

reside en una sensación básica de holgura vital, de dominio superabundante sobre la circunstancia. Si ésta ahoga, no es posible educarse hacia la *gentlemanerie*. Por esto, este hombre que aspira a hacer de la existencia un juego y un deporte es lo contrario de un iluso; precisamente porque quiere eso sabe que la vida es cosa dura, seria y difícil. Por ello se ocupará a fondo en asegurarse ese dominio sobre la circunstancia —dominio sobre la materia— y sobre los hombres. De aquí que haya sido el gran técnico y el gran político. Su afán de ser individuo y de dar a su destino mundanal la gracia de un juego le ha hecho sentir la necesidad de separarse hasta físicamente de los demás y de las

El "gentleman" necesita controlar a los demás .

Necesita mandarlos como político

o como empresario,

para poder organizar su propio estilo de vida de "tercer grado " .

Como se ve, el *gentleman*, en oposición al bodhisatva, quiere vivir con intensidad en este mundo y ser lo más individuo que pueda, centrarse en sí mismo y nutrirse de una sensación de independencia frente a todo. En el cielo no tiene sentido ser *gentleman*, porque allí la existencia misma sería efectivamente la delicia de un juego, y el *gentleman* a lo que aspira es a ser un buen jugador en la aspereza mundanal, en lo más rudo de la ruda realidad. De aquí que el elemento principal y, por decirlo así, la atmósfera del *gentleman* reside en una sensación básica de holgura vital, de dominio superabundante sobre la circunstancia. Si ésta ahoga, no es posible educarse hacia la *gentle-*

El "gentleman" es un individualista

porque sabe que su interior,

su mente ,

es su fortaleza

donde no puede entrar nadie

y donde es finalmente él mismo ,

cuando está a solas en su casa,

sin presiones ni injerencias de nadie.

El “gentleman” es menos animal cuanto más individuo es

y cuanto más independiente es :

no necesita a los otros hombres

si tiene dinero como

Phileas Fogg ,

el protagonista de

la novela de Julio Verne :

“La vuelta al mundo en 80 días”

y ese es el mismo objetivo que tiene todo aquel que quiere ser millonario :

la independencia .



El obrero que depende de su empresario,
del mercado ,

de la situación económica en el país,

de la competencia ,

no es independiente,

no puede moverse por el mundo

porque no tiene dinero

y debe agarrase como una lapa al lugar
donde vive y tiene su puesto de trabajo,

si quiere sobrevivir.

El “gentleman” sería un ángel

si no fuera

porque le gusta luchar en este mundo

contra los hombres atrasados

y derrotarlos,

necesita sentir esa sensación de superioridad que da

el saberse muy por delante en la “evolución”

respecto a los hombres que todavía son animales.

El “gentleman” quiere demostrar que jugando limpio

y siendo honesto

puede vencer a los mafiosos,

a los injustos

y a los malvados.

Hay una enorme cantidad de películas y novelas que tratan de este tema :

el “gentleman” que vence a los “malos” pero sin usar sus malas artes.

El “gentleman” se nos presenta muchas veces como un gran jugador de cartas y sin hacer trampas , gana .

El “bridge” y el “poker” simbolizan el estilo de vida del “gentleman” ,

son una guerra sin sangre,

elegante,

llena de frases ingeniosas ,

ironías

y lenguaje propio de la alta sociedad.

Al “gentleman” le gusta sentir

que está por encima de las situaciones,

que las domina porque sabe más que los otros hombres

o porque es mejor que los demás

o porque hace ya tiempo que dejó atrás su vida animal ,

cuando el dinero o la situación

le permitieron dejar de vivir como un animal y convertirse en un hombre de tercer grado.

Es lo mismo que buscan los campesinos cuando emigran a la capital o los obreros de la capital cuando se mudan a un barrio elegante de ella, al subir en su escalafón profesional y sus posibilidades económicas. Y hay la versión femenina del "gentleman" :


¿QUÉ QUIEREN LAS MUJERES? ¡TODO!
REALIZARSE PROFESIONALMENTE Y GANAR DINERO
PERO HACIENDO ALGO CREATIVO, QUE ME GUSTE Y QUE NO ME ESTRESE
ENCONTRAR UN HOMBRE QUE LAS QUIERA, LAS ADMIRE Y LAS MANTENGA
PERO QUE NO ME ASFIXIE NI ME DOMINE
LOGRAR UNA PAREJA ESTABLE SÓLIDA Y DURADERA
PERO SIN PERDER LA PASIÓN NI CAER JAMÁS EN LA RUTINA
TENER UNOS HIJOS ENCANTADORES QUE LES ASEGUREN UNA VEJEZ RODEADAS DE NIETOS
PERO POR AHORA NO TENGO TIEMPO DE PENSAR EN ESO
SER RECONOCIDA POR SUS CAPACIDADES INTELECTUALES
PERO ADEMÁS SER LINDA, FLACA Y SIN CELULITIS
SER REALISTAS, INTRANSIGENTES, ANALÍTICAS Y LÚCIDAS
PERO FELICES



Como dice Ortega,

los ángeles viven siempre

jugando y divirtiéndose,

pero el "gentleman" se aburriría en el cielo ,

necesita bajar a la arena y ensuciarse,

aunque con disgusto

en las luchas contra los hombres de aquí abajo

y en los problemas terrenales,

porque es adicto a la sensación de triunfo que da

el saberse más avanzado que los otros hombres,

o saber que tiene más dinero,

más posición, mejor casa o coche.

en el arca se vende. Y lo mismo en política: nada de frases, farsas, provocación vil de contagios demagógicos —nada de intolerancia—, pocas leyes, porque la ley, una vez escrita, se convierte en el imperio de puras palabras, que, como no se pueden literalmente cumplir, obliga a la indecencia gubernamental que falsea su propia ley. Un pueblo de *gentlemen* no necesita constitución; por eso, en rigor, Inglaterra se ha pasado muy bien sin ella, etcétera.

como sea, es lo contrario de la
que el fabricante inglés no se amoldaba, como luego el alemán, a los gustos y caprichosas exigencias de los clientes, sino, al revés, esperaba con gran pachorra a que el cliente se acomodase a su producto. No hacía apenas propaganda, que es siempre falsedad, juego sucio y retórica. El buen paño

Al “gentleman” no le gusta la propaganda porque la considera un engaño.

Desconfía de los políticos

y su retórica

y ve en la ciencia política

la más baja de todas la ciencias,

la que todavía se refiere a los aspectos más animales del hombre,

donde cada político busca colocarse en un cargo

y hacer carrera en su partido o en el gobierno

y se pelea contra los otros políticos

para imponer sus criterios,

a los que ama apasionadamente por ser los suyos,

y se pelea también para progresar más

en esta profesión de bribones

que los otros de su partido.

Todo en la vida política refiere a lo más animal del hombre :

su necesidad de mandar,

de tener poder,

de imponer sus ideas,

de obligar al resto del país a hacer lo que él quiere,

de no ceder nunca en sus opiniones para no quedar en ridículo,

como vemos que ocurre diariamente en las tertulias políticas de la televisión.



Todos estos comportamientos son más animales que humanos

y el "gentleman" desprecia

a los políticos.

jo la necesidad de conseguir a toda costa su fin.

De aquí las maneras del *gentleman:* su espíritu de justicia, su veracidad, el pleno dominio de sí fundado en el previo dominio de lo que le rodea, la clara conciencia de lo que es su derecho personal frente a los demás y del de los demás frente a él, es decir, de sus deberes. Para él no tiene sentido la trampa. Lo que se hace hay que hacerlo bien y no preocuparse de más. El producto industrial inglés se caracteriza por estas cualidades: es todo en él bueno, sólido, acabado, la materia prima y la mano de obra. No está hecho para venderlo sea como sea, es lo contrario de la pacotilla. Sabido es que el fabricante inglés no se amoldaba, como luego el alemán, a los gustos y caprichosas exigencias de los clientes, sino, al revés, esperaba con gran

El "gentleman" tiene un sentido muy agudo de la justicia,

o de lo que él llama justicia,

es decir ,

lo que mantenga a raya a los otros hombres – animales

para que no le molesten

ni le hagan la vida imposible,

ni perjudiquen su vida de "gentleman".

Por eso el "gentleman" se pone furioso cuando ve "injusticias" flagrantes en este mundo,

especialmente las relativas a políticos que roban

y de otros tipos

que estafan con toda la cara.

El “gentleman”, para poder vivir su alta calidad de vida,

necesita que nadie robe nada

y que todo el mundo se comporte

“ bien”,

y eso quiere decir que toda la gente haga

lo que al “gentleman” le interesa que haga

para que el “gentleman” pueda vivir su gran vida de ” tercer grado”.

Por la misma razón,

el "gentleman" necesita que todo el mundo diga siempre la verdad

y no engañe.

El "gentleman" no soporta la mentira ni la falsedad,

que son veneno para él

y para su estilo de vida,

puesto que el juego sucio,

las malas artes y lo todo lo fullero

destruyen el estilo de vida del "gentleman".

El "gentleman" necesita siempre las cuentas claras

y las conversaciones claras y directas .

Nada de hipocresía ni de duplicidades,

que ponen nervioso al “gentleman”

porque el mundo seguro y firme

que necesita para existir ,

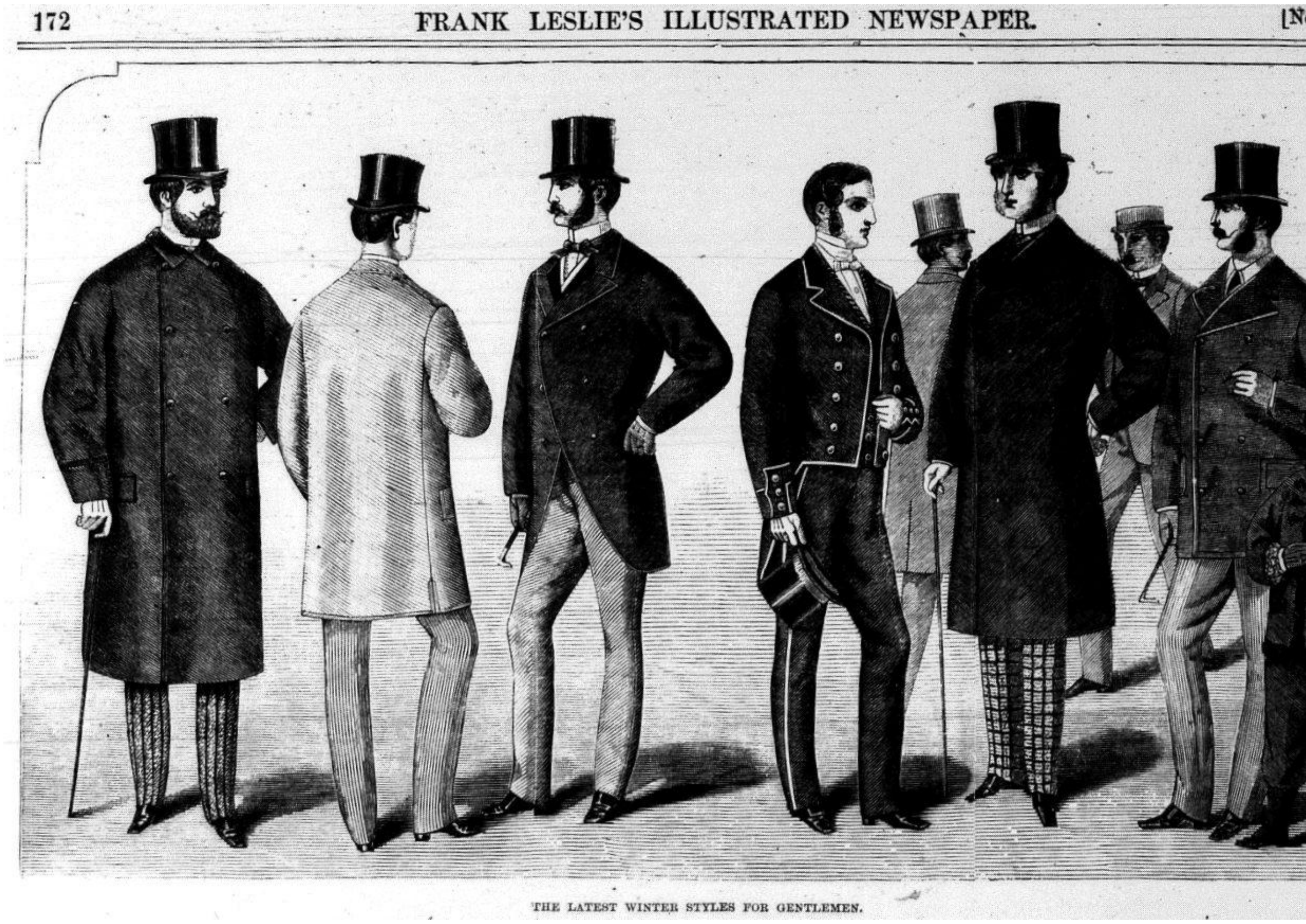
se tambalea.

Su tranquilidad mental,

que es un verdadero lujo

en una época llena de intoxicaciones y de neuras,

solamente puede darse en un mundo
donde todos sean sinceros y “legales” .



El "gentleman" quiere dominar el mundo que le rodea,

no puede privarse de este placer ,

quiere controlar lo que está pasando

y quiere saber lo que se está cociendo

para después supervisarlo todo desde sus alturas.

Solamente así logra esa tranquilidad mental que tanto busca,

cuando sabe que está por encima de todo y de todos

y que lo controla todo.

Por eso el "gentleman" es , con frecuencia,

un empresario

y no un obrero,

pues no soportaría ser mandado por otro

y no saber qué está pasando en la fábrica.

El “gentleman” quiere tener un gran dominio sobre sí mismo

(en los británicos es tradicional, se le llama su “flema”)

y sabe que solamente puede tener ese gran dominio sobre sí mismo

si controla el entorno que le rodea.

Todo debe estar en su sitio ,

bien ordenado , limpio,

dispuesto de la mejor manera posible

y organizado de la manera más racional posible.

La aparición del “gentleman” va pareja a la aparición de las leyes,

como hemos dicho antes ,

pero también a la aparición de los derechos del individuo,

de los que el “gentleman” es un gran defensor ,

porque al defender los derechos individuales

está defendiendo también el derecho que tiene él

a llevar una vida de tercer grado.

Al mismo tiempo, el “gentleman” es muy exigente

para con los deberes que tienen los demás hacia él y hacia el Estado,

porque si los demás no cumplen sus deberes,

el “gentleman” no puede disfrutar de un Estado bien organizado

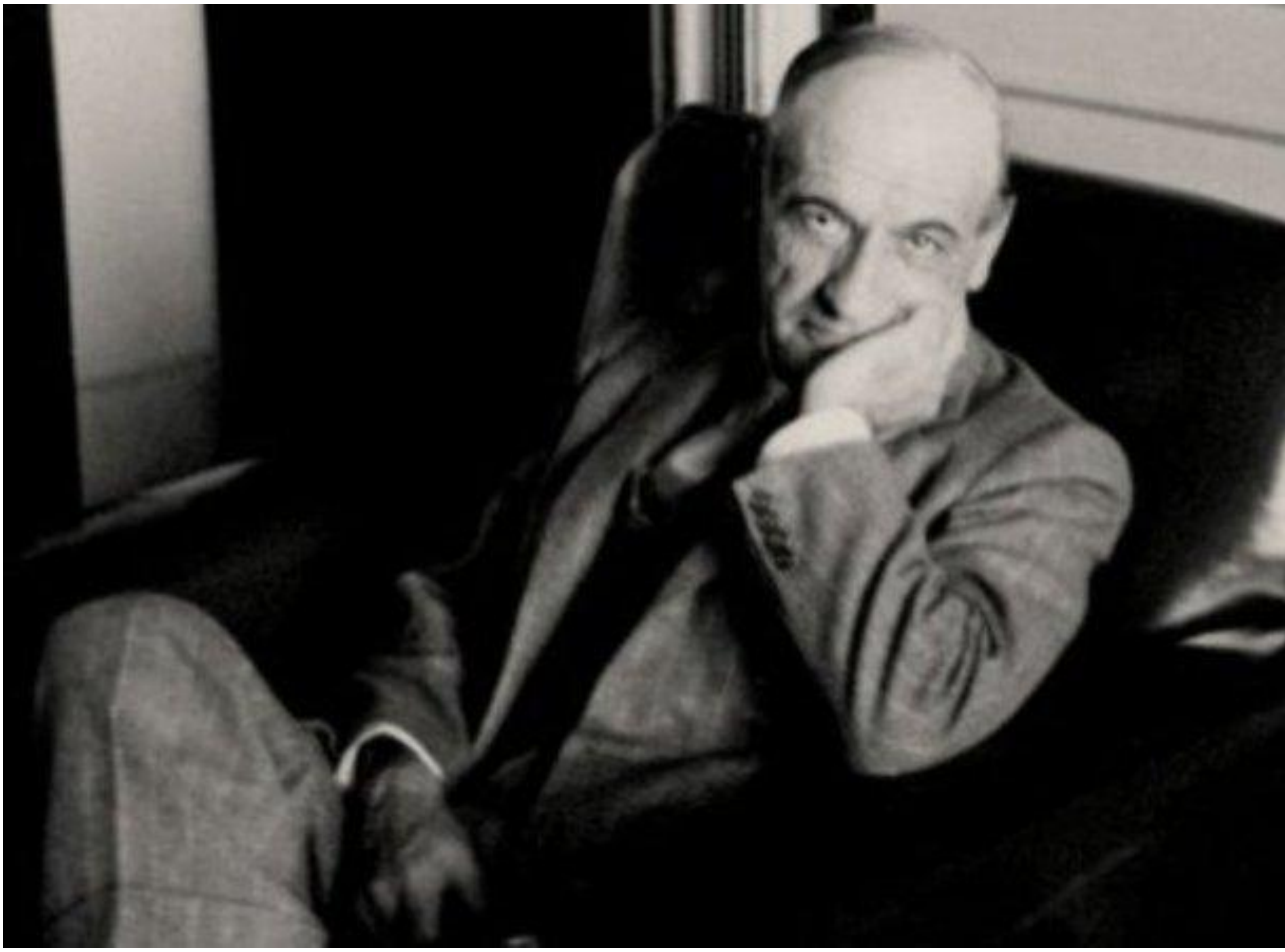
y avanzado

como necesita para vivir.

De hecho, muchas de las profesiones más difíciles de esta época no se pueden dar si no es en un ambiente muy civilizado con un altísimo nivel cultural.

No nos imaginamos al Silicon Valley de California en un país africano lleno de miseria y de guerra civil.





El “gentleman” no soporta a los tramposos.

El “gentleman “ quiere todo que esté bien hecho.

Tiene que ser de calidad.

La industria inglesa, dice Ortega,

se ha caracterizado durante el siglo XIX y parte del XX

por producir coches, aviones, casas, aparatos y herramientas de gran calidad,

de gran funcionalidad

y bien trabajadas,

por el mismo placer de fabricarlas bien.

Cuanta más calidad tenga el entorno en que vive el "gentleman",

desde su casa hasta los más insignificantes electrodomésticos,

más posibilidades tiene el “gentleman”

de vivir su vida de tercer grado .

Y , a la vez,

más posibilidades tienen los científicos y los técnicos

de realizar trabajos muy difíciles

que , a su vez,

van a hacer avanzar todavía más esa civilización.

un lujo vital y supone previo dominio sobre las zonas inferiores de la existencia, que éstas no aprieten, que el ánimo, sintiéndose sobrado de medios, se mueva en tan amplio margen de serenidad, de calma, sin el azoramiento y feo atropellarse a que lleva una vida escasa, en que todo es terrible problema. Un ánimo así se complace en su propia elasticidad y se da el lujo de jugar limpio —el *fair play*—, de ser justo, de defender sus derechos, pero respetando los del prójimo, de no mentir. Mentir en el juego es falsificar el juego y, por tanto, no jugar. Asimismo, el juego es un esfuerzo; pero no siendo provocado por el premioso utilitarismo que inspira el esfuerzo impuesto por una circunstancia de trabajo, va reposando en sí mismo sin ese desasosiego que infiltra en el trabajo la necesidad de conseguir a toda costa su fin.

De aquí las maneras del *gentleman:* su espíritu de justicia, su veracidad, el pleno dominio de sí fundado en el

José Ortega y Gasset

"Meditación de la técnica"

Pero ¿qué es ser *gentleman*? El camino más rápido para comprenderlo —ya que necesitamos ahorrar al extremo el número de palabras— se nos ofrece si, exagerando las cosas, decimos: el comportamiento que el hombre suele adoptar durante los breves momentos en que las penosidades y apremios de la vida dejan de abrumarle y se dedica, para distraerse, a un juego, aplicado al resto de la vida, es decir, a lo serio, a lo penoso de la vida: eso el *gentleman*. Aquí se ve también en forma hiriente, por lo paradójica, en qué sentido el programa vital es extranatural. Porque los juegos y los modos de comportamiento que en ellos rigen son pura invención frente al tipo de vida que la naturaleza da por sí. Aquí, aun dentro de la vida humana misma, se invierten los términos y se propone que el hombre sea en su existencia forzada, de lucha con el medio, según es en el rincón irreal y puramente inventado de sus juegos y deportes.

Ahora bien, cuando el hombre se dedica a jugar suele ser porque se siente seguro en lo que respecta a las urgencias elementales del vivir. El juego es

El juego, el deporte, el "fair-play"

no existen en el Universo,

son un invento humano.



Phileas Fogg.

En tanto que el hombre de tercer grado es

más limpio ,

no juega sucio,

no hace trampas,

no es corrupto,

es honesto,

es sincero,

no juega a dos bandas,

no hace pactos secretos ,

no es mafioso,

entonces es más hombre y menos animal.

Así han sido los “gentleman” ingleses durante el siglo XIX y parte del siglo XX,

dando el modelo de esta manera de ser

al resto del mundo,

en un fenómeno que Ortega NO SABE EXPLICARSE PERO QUE ES ASÍ :

Inglaterra es el país más extraño del mundo

puesto que es el que ha inventado este tipo de hombre de tercer grado ,

mientras en el resto de países domina el tipo de hombre animal.


Metro Goldwyn Mayer
TRADE
MARK
TP48 (6926)

El “gentleman” inglés no quiere saber nada de asesinatos, complots, robos, sangre, suciedad, problemas, conflictos personales ,odios,

el “gentleman” inglés quiere que su vida transcurra en medio de lo agradable,

sin problemas, sin malas caras, sin envidias, sin desconfianzas, sin ataques personales, sin venganzas, sin pactos secretos a la espalda de uno, sin juego sucio, sin traiciones,

es decir, el “gentleman” quiere una vida de ángeles,

y necesita una civilización avanzada y sofisticada

para que esa vida sea posible.

Platón también buscaba en su “República” una vida segura

en la que los malvados estuvieran perseguidos y castigados

para que no molestaran a los “gentlemen” de la Grecia Antigua,

esos aristócratas como el mismo Platón siempre ocupados en asuntos de política, arquitectura , poesía y filosofía.

Pero Ortega nos recuerda que el “gentleman” inglés no lee filosofía

ni nada que sea elevado,

solamente lee libros técnicos

que le sean útiles para trabajar y ganar dinero .

Como vemos, el nacimiento de este hombre de tercer grado

va paralelo a la aparición de las leyes civiles ,

que son una imitación de las leyes universales

y los hombres se dotan de esas leyes humanas

para protegerse de los hombres que todavía son animales

y que impiden vivir a los “gentlemen” en su confortable y desarrollada civilización

con seguridad y tranquilidad.

Si seguimos el razonamiento de Ortega y Gasset,

las leyes de la Naturaleza son antihumanas

y el hombre debe cambiarlas para convertirlas en leyes humanas,

son las leyes que rigen nuestros países.

El hombre actual solamente conserva del carácter de esas leyes universales

su inflexibilidad y su dureza :

una vez que los hombres han legislado las leyes que les interesan,

éstas se aplican con la máxima dureza a todos los hombres,

sin distinción de rango,

como si fueran leyes físicas universales imposibles de torcer,

como sabemos todos los que hemos recibido una multa de tráfico

y no se nos ha cancelado porque el Ayuntamiento de turno

no ha atendido a nuestras necesidades particulares en el momento en que cometimos esa infracción de tráfico,

sino que ese Ayuntamiento ha aplicado con toda su severidad el reglamento de tráfico,

sin ninguna posibilidad de adaptar esas muy duras normas

a las circunstancias del momento ni al caso.

Así, a un amigo le han multado con 200 euros por aparcar mal su coche delante de un hospital,

cuando se encontraba en un asunto de fuerza mayor

debido a la enfermedad de su esposa.

Todos los que sufrimos multas de tráfico tenemos algo que alegar en nuestra defensa para justificar la necesidad de infringir la norma de tráfico dada,

pero los Ayuntamientos nunca atienden a las necesidades particulares de cada conductor

y aplican con toda su fuerza

las leyes de tráfico,

sin ninguna flexibilidad,

lo cual es claramente inhumano y contrario al mismo espíritu de las leyes humanas,

que en manos de los jueces siempre son aplicadas

teniendo en cuenta el caso particular y la circunstancia,

pero que en manos de los Ayuntamientos parecen aplicadas por robots insensibles.

Por esta razón , muchas de las leyes actuales son inhumanas,

porque se dotan de la misma fuerza inexorable que poseen las leyes universales ,

imitan ese carácter de irrevocabilidad que tienen las leyes del Universo

y son aplicadas con todo su peso sobre los pobres mortales,

constituyéndose de esta manera en otras leyes universales inhumanas más

que tenemos que sufrir los ciudadanos.

Se trata de un caso claro de corrupción de las leyes humanas,

cuando estas leyes se convierten en antihumanas

y vuelven a ser leyes físicas del Universo .

Según Ortega y Gasset las leyes siempre son una invención humana

para ayudarnos a vivir mejor todos los hombres,

pero que en manos de políticos y de Ayuntamientos

se convierten en otras leyes universales más,

durísimas y antihumanas.

Los políticos y funcionarios que aplican de esta manera las leyes,

como si echaran rayos de Zeus sobre los humanos ,

como si las leyes nuestras vinieran de lo más alto

y fueran, por lo tanto, implacables,

como lo son todas las leyes físicas del Universo,

se defienden diciendo que los españoles somos muy rebeldes

y no cumplimos las leyes de tráfico

ni las de Hacienda ni ninguna otra,

a menos que suframos castigos muy duros.

Ortega debió preguntarse si una sociedad formada por sus “gentlemen” ,

es decir por hombres avanzados y cultos,

no se dotaría a sí misma de leyes lo más humanas posibles

y lo más adaptadas en lo posible para cada caso particular,

teniendo en cuenta que los “gentlemen”,

por el mero hecho de serlo,

no engañan ni defraudan a Hacienda

ni cometen ilegalidades

y ,

por lo tanto,

no necesitan leyes durísimas

para controlarse entre ellos.

El hombre empieza a ser “gentleman” cuando ya tiene sus necesidades básicas cubiertas

y se puede permitir tomarse la vida como un juego

en que no se juega la vida ni su futuro ,

puesto que ambos ya los tiene asegurados.



El “gentleman” convierte a la vida en algo divertido ,

en un mero juego

en que se juega

con las técnicas de cada oficio.

Una vez aprendidas esas técnicas ,

le permiten divertirse

haciendo trabajos,

máquinas, arte ,

deportes , inventos

y todo tipo de obras.

El “gentleman” necesita,

para vivir alegremente como quiere,

que los otros hombres no sean animales

y no le impidan vivir como él quiere,

que no lo envidien,

que no le pongan obstáculos,

que no lo maten,

que no le roben,

que le dejen hacer lo que quiere,

que no encuentre problemas para hacer sus trabajos.

Así vemos que funcionan muchas empresas de alto nivel donde sus empleados,

casi todos ingenieros,

son escogidos con cuidado

para que el ambiente de trabajo sea agradable

y sin malos rollos

que pudieran obstaculizar los trabajos de los empleados.



Esto mismo es lo que exigen las estrellas del cine durante el rodaje de las películas,

que nadie les moleste

y haya buen ambiente

entre los actores y la producción.

El hombre actual busca

que su lugar de trabajo sea de calidad,

sin mal ambiente

ni problemas personales

que le hagan perder tiempo

y sin gente atrasada sin cultura

que le frene en su desarrollo personal.

Una de las razones por las que la gente con nivel alto

quiere vivir en barrios con guardias de seguridad y ambiente lujoso

(siendo las casas de allí muy caras)

es para quitarse de encima

a la multitud de necios

que hay por la calle

que no le dejarían trabajar bien en su profesión de alto nivel,

por ejemplo si es un cirujano

o un violinista de concierto.

Ese modo de ser hombre no implica, pues, aristocratismo. El aristócrata continental de los últimos cuatro siglos es, ante todo, heredero: el hombre que ha heredado grandes medios de vida, pero no ha tenido que luchar en ésta para conquistarlos. El *gentleman* como tal no es el heredero; al contrario, supone que el hombre tiene que luchar en la vida, que ejercitar todas las profesiones y oficios, sobre todo los prácticos (el *gentleman* no es intelectual), y precisamente en esa lucha tiene que ser *gentleman*. El polo opuesto al *gentleman* es el *gentilhomme* de Versalles o el *Junker* alemán.

El hombre de tercer grado que quiere Ortega

debe ser también un luchador:

lucha contra la Naturaleza para transformarla

y adaptarla a sus intereses .

Este hombre de tercer grado se ha hecho a sí mismo

trabajando en muchos oficios prácticos .

Pero como escriben

algunos historiadores , el hombre de finales del siglo XIX y del siglo XX se ha aburrido mortalmente en la sociedad victoriana creada por la Revolución Industrial,

con su estilo de vida

de funcionario de 9 a 5

que tenía toda su vida bien regulada .

Según estos historiadores, una parte de la población de los

países ricos occidentales

se ha echado al monte literalmente

para huir de esa vida monótona y demasiado organizada,

cayendo en ideologías violentas como el nihilismo o el nazismo

por el puro placer de la aventura y el riesgo,

enrolándose en la Primera Guerra Mundial para vivir algo que fuera más excitante que la rutinaria vida de funcionario ,

embarcándose en expediciones a la Antártida ,

viviendo una vida tenebrosa e indecente como la de Lord Byron, Oscar Wilde, Baudelaire o Rimbaud

o buscando algún actividad primitiva y propia del Neolitico para su tiempo libre, como tocar en un grupo de “heavy” .



5- La técnica es parte del hombre

no es lo que el hombre hace para satisfacer sus necesidades. Esta expresión es equívoca y valdría también para el repertorio biológico de los actos animales. La técnica es la reforma de la naturaleza, de esa naturaleza que nos hace necesitados y menesterosos, reforma en sentido tal que las necesidades quedan, a ser posible, anuladas por dejar de ser problema su satisfacción. Si siempre que sentimos frío la naturaleza automáticamente pusiese a nuestra vera fuego, es evidente que no *sentiríamos* la necesidad de calentarnos, como normalmente no sentimos la necesidad de respirar, sino que simplemente respiramos sin sernos ello problema alguno.

José Ortega y Gasset

“Meditación de la técnica”

y que sólo se convierten en necesidades para quien necesita el bienestar y para quien vivir es, esencialmente, vivir bien. He aquí por qué el animal es atécnico: se contenta con vivir y con lo objetivamente necesario para el simple existir. Desde el punto de vista del simple existir el animal es insuperable y no necesita la técnica. Pero el hombre es hombre porque para él existir significa desde luego y siempre bienestar; por eso es *a nativitate* técnico creador de lo superfluo. Hombre, técnica y bienestar son, en última instancia, sinónimos. Otra cosa lleva a desconocer el tremendo sentido de la técnica: su significación como hecho absoluto en el universo. Si la técnica consistiese sólo en una de sus partes —en resolver más cómodamente las mismas necesidades que integran la vida del animal y en el mismo sentido que puedan serlo para

El hombre primitivo no conoce la técnica .

No le interesa porque vive como un animal,

aprovechando lo que encuentra por la selva.

Los hombres primitivos que viven en nuestra sociedad ,

cuando intentan hacer una cosa,

la hacen a base de fuerza bruta y sin maña,

porque no conocen las técnicas para hacer ese trabajo

o no han leído el manual de instrucciones .

El hombre primitivo no sabe de técnica,

quiere conseguirlo todo de la Naturaleza

mediante la fuerza bruta :

es lo que hacen también los tiranos ,

que no desarrollan sus talentos

ni se cultivan

sino que se apropian de todo lo que quieren por la fuerza ,

y a callar todo el mundo.

El primitivo y el tirano

son unos animales que no necesitan la técnica,

para qué si pueden conseguir todo lo que quieren

mediante la fuerza .

La técnica no consiste en suplir todos los medios e instrumentos

para que el hombre- animal tenga al alcance de la mano

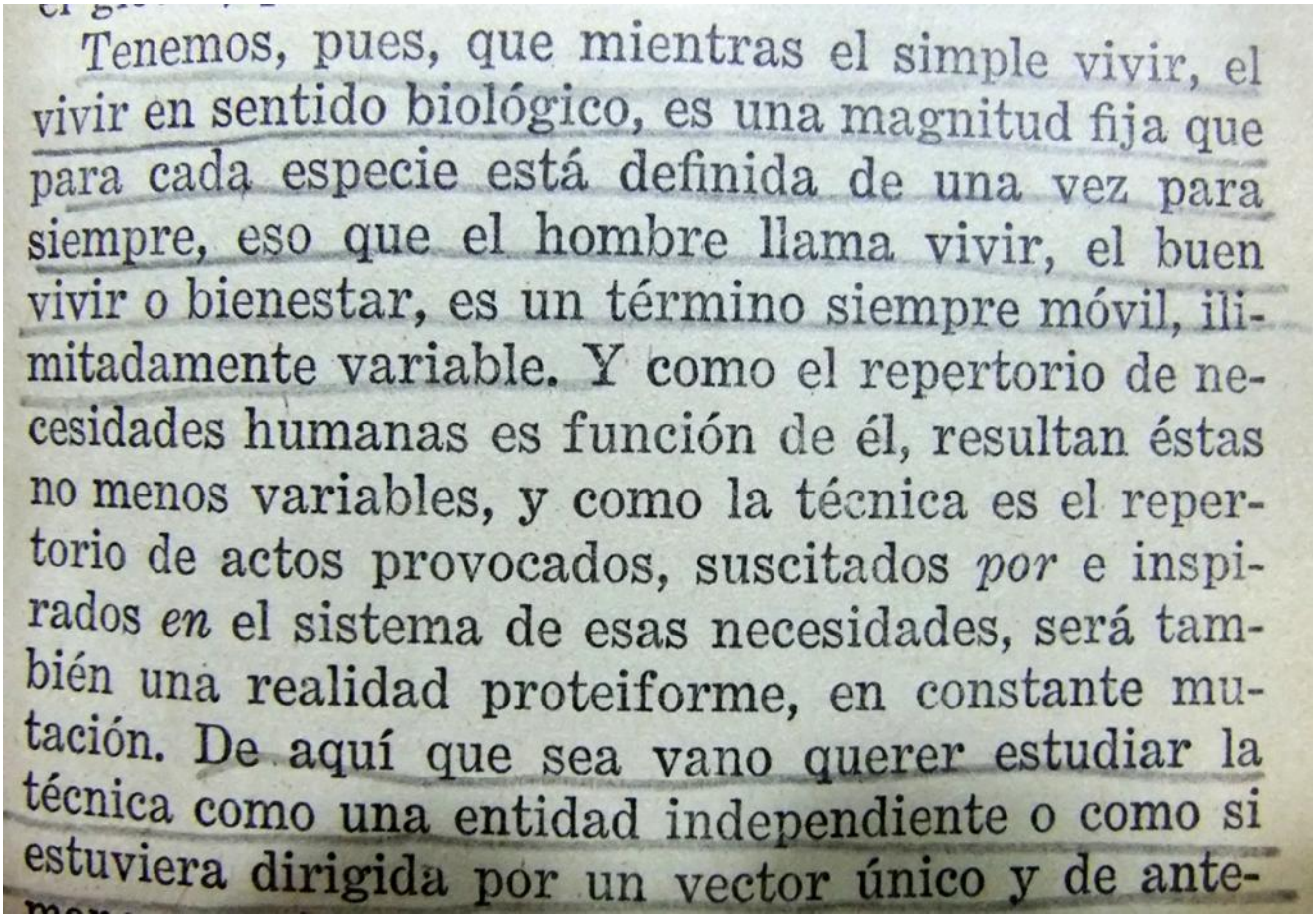
la comida, sexo, agua, techo , calor y ropa que necesita.

En caso de que fuera solamente eso,

los hombres de hace 10.000 años

ya habrían conseguido todo lo que necesitaban.

La técnica es otra cosa, es la misma esencia del hombre.



Tenemos, pues, que mientras el simple vivir, el vivir en sentido biológico, es una magnitud fija que para cada especie está definida de una vez para siempre, eso que el hombre llama vivir, el buen vivir o bienestar, es un término siempre móvil, ilimitadamente variable. Y como el repertorio de necesidades humanas es función de él, resultan éstas no menos variables, y como la técnica es el repertorio de actos provocados, suscitados *por* e inspirados *en* el sistema de esas necesidades, será también una realidad proteiforme, en constante mutación. De aquí que sea vano querer estudiar la técnica como una entidad independiente o como si estuviera dirigida por un vector único y de ante-

Los animales no pueden modificar sus vidas,

el hombre sí puede ,

con ese faro en la distancia que le indica qué es la “buena vida”

en cada época y en cada generación.

El concepto de “buena vida” para el hombre

es variable

y cada hombre adapta sus expectativas de vida

según lo que vea que hacen

los otros hombres de su época

y de su generación :

si ve que todos se enriquecen especulando con pisos,

él quiere hacer lo mismo.

Como el concepto de "buena vida" es ilimitado según

Ortega ,

porque el hombre siempre encontrará alguna manera

de que sus condiciones de vida sean mejores ,

en cada época futura,

entonces se puede decir que el hombre es un ser eterno también,

en tanto que especie,

porque las posibilidades de autoreformarse

y de inventarse de nuevo son ilimitadas .

Cada hombre ajusta sus expectativas en su vida

a las posibilidades de la ciencia ,

la tecnología ,

las leyes

y las condiciones de vida y de trabajo

que sean posibles en cada nuevo siglo.

Además, Ortega nos dice que las

necesidades humanas

también son ilimitadas,

porque todo hombre,

una vez ha conseguido tener un empleo , una casa y un coche,

empieza a vislumbrar

cómo podría subir de categoría profesional y de sueldo,

como podría comprarse

una casa mejor,

un coche más caro.

El hombre provoca sus actos

para que desarrollen una técnica

que satisfaga a sus necesidades.

Ortega escribe

que la técnica es ilimitada

y constantemente renovada

porque las necesidades humanas cambian constantemente :

todo hombre siempre quiere
que la máquina que usa
sea cada vez más rápida,

más eficiente,
con más posibilidades,

más barata,
que consuma menos energía

y que pueda hacer más trabajos :

es lo que significa la actual revolución informática
y la robótica industrial.

La técnica , hay que decirlo, forma parte de la constitución humana :

no es más que una prolongación exoesquelética

del cerebro y de las manos.

EL ESFUERZO PARA AHORRAR ESFUERZO 37

como le es dado a la piedra caer y al animal el repertorio rígido de sus actos orgánicos —comer, huir, nidificar, etc.—, sino que se la hace él, y este hacérsela comienza por ser la invención de ella.

Los seres minerales y vegetales llevan una vida mecánica y rutinaria ,

la que les corresponde .

Pero el hombre odia el aburrimiento,

la rutina,

la soledad,

la vida mecánica

(que considera males).

El hombre ha sido puesto en este mundo para hacer cosas,

para moverse constantemente,

para actuar cada día

e incluso para inventarse a sí mismo.

El hombre se esfuerza y trabaja

para tener que esforzarse menos

y tener que trabajar menos :

eso es lo que busca el “gentleman”.

con el hue-
so en un fruto, con el raro misterio del ser del hombre. Porque es éste un ente forzado, si quiere existir, a existir en la naturaleza, sumergido en ella; es un animal. Zoológicamente, vida significa todo lo que hay que hacer para sostenerse en la naturaleza. Pero el hombre se las arregla para reducir al mínimum esa vida, para no tener que hacer lo que tiene que hacer el animal. En el hueco que la superación de su vida animal deja, vaca el hombre a una serie de quehaceres no biológicos, que no le son impuestos por la naturaleza, que él se inventa a sí mismo. Y precisamente a esa vida inventada, inventada como se inventa una novela o una obra de teatro, es a lo que el hombre llama vida humana, bienestar. La vida humana, pues, trasciende de la realidad natural, no le es dada

El hombre es , por esencia,

un esclavo de la Naturaleza

puesto que

es forzado

a vivir en este mundo.

La vida de primer grado consiste en vivir como un animal,

es decir,

comiendo lo que encuentres por el mundo y copulando.

Pero el hombre quiere ser algo más que un animal

y para ello necesita controlar sus necesidades animales,

para tenerlas satisfechas ,

por ejemplo disponiendo de comida preparada en el supermercado ,

una estufa en su casa

o un impresionante hospital cerca.



Al “espabilarse” para organizarse su vida de la mejor manera posible,

el hombre está mostrando

que no es una mero animal

puesto que tiene más talentos que los animales.

En el tiempo libre que le queda al hombre una vez ha satisfecho sus necesidades animales,

el hombre empieza a crear

(de la nada, dice Ortega)

nuevos trabajos que hacer

y que no pueden hacer los animales.

El hombre se inventa una vida

que sea mejor que la vida animal

y esta vida es una obra artificial,

una creación humana que no existe en la Naturaleza.

Parece que Ortega está dando licencia para que cada hombre se “ busque la vida” y encuentre el tinglado y el chollo donde sea feliz y gane dinero.

La vida que crea el hombre

siempre tiene como objetivo su bienestar

y es, de hecho,

una rebelión humana contra el Universo,
porque ese bienestar no existe
de una manera natural

en la Naturaleza.

El hombre se rebela contra la realidad

y crea una nueva realidad humana que Ortega

llama " sobrenaturaleza" .

menos voluntariosos e incoercibles. El mundo, como puro mecanismo, es, en cambio, la máquina de las máquinas.

Es, pues, un error fundamental creer que el hombre no es sino un animal casualmente dotado con talento técnico o, dicho en otro giro, que si a un animal le agregásemos mágicamente el don técnico, tendríamos sin más el hombre. La verdad es lo contrario: porque el hombre tiene una tarea muy distinta que la del animal, una tarea extranatural, no puede dedicar sus energías como aquél a satisfacer sus necesidades elementales, sino que, desde luego, tiene que ahorrarlas en ese orden para poder vacar con ellas a la improbable faena de realizar su ser en el mundo.

para servir al hombre. La historia del pensamiento humano se reduce a la serie de observaciones que el hombre ha hecho para sacar a la luz, para descubrir esa posibilidad de máquina que el mundo lleva latente en su materia. De aquí que al invento técnico se le llame también descubrimiento.

El mundo es una máquina llena de máquinas (los hombres) .

Ortega justifica su concepto de hombre de tercer grado o "gentleman"

que se dota a sí mismo de una "sobrenaturaleza" ,

diciendo que ese es exactamente el destino del hombre :

ser algo más que un animal .



El hombre tiene más posibilidades que los animales

pues ellos viven una vida monótona y mecánica .

El sentido de la vida humana

es desarrollar en el trabajo

todas esas potencialidades humanas

que ninguna otra criatura

de este planeta posee.

producción, fabricación, y sólo porque éstas lo exigen, por lo tanto, después, y no antes, es pensamiento, teoría y ciencia. Vivir..., es decir, hallar los medios para realizar el programa que se es. El mundo, la circunstancia se presenta desde luego como primera materia y como posible máquina. Ya que para existir tiene que estar en el mundo, y éste no realiza por sí y sin más el ser del hombre, sino que le pone dificultades, el hombre se resuelve a buscar en él la máquina oculta que encierra para servir al hombre. La histo...
to human...

El hombre es primero un trabajador

y luego,

porque necesita para su trabajo

una cobertura teórica que lo apoye

y un pensamiento para saber

qué está haciendo y hacia dónde va ,

este hombre se convierte más tarde

en un teórico y en un pensador.

Este es el pragmatismo de Ortega y Gasset,

bastante más claro

que el pragmatismo de los estadounidenses como Dewey.

Ortega llega a decir que todo hombre

lleva dentro de sí

un programa

o proyecto

que está esperando ser realizado

a lo largo de toda una vida.

La naturaleza, el mundo y la materia

son solamente el escenario

donde va a trabajar

su proyecto

cada hombre.

Toda máquina que construya un hombre

siempre surgirá de esa Naturaleza,

por imitación de sus procesos

o por la ingeniosidad humana ,

que no es otra cosa que el desarrollo de las potencias del hombre.

El mundo no es un paraíso

donde todo ya esté hecho para las necesidades del hombre,

más bien lo contrario,

en el mundo casi todo está hecho

contra el hombre y sus necesidades,

por eso el hombre tiene que trabajar constantemente

contra la Naturaleza

y ese es el sentido de la existencia humana.



Ortega no se para nunca a pensar,

a diferencia de Esquilo en su “Prometeo encadenado” ,

por qué la vida del hombre debe ser así

y por qué la Historia consiste en un proceso larguísimo

y doloroso

en el cual los hombres consiguen dominar

cada vez más al Universo

hasta llegar a convertirse en Dioses

después de cambiar ,

mediante la tecnología ,

al Universo a su gusto,

como cree Esquilo

cuando dice que el titán Prometeo

enseña a los hombres

a quitar este Universo a Zeus

para que los hombres pudieran apropiarse del Universo

y ser los nuevos Dioses,

mediante la ciencia y la tecnología.

Ortega escribe que el hombre mismo es una máquina de la Naturaleza

que ella misma utiliza

para cambiarse a sí misma

y es el deber de todo hombre

llegar a conocer la máquina

que lleva dentro de sí mismo

y usarla para trabajar

y realizar su vida.

Es un proceso extraño e incluso paradójico

por el cual la Naturaleza

crea una máquina llamada hombre

que transforme a la misma Naturaleza

al mismo tiempo que el hombre trabaja

para mejorarse a sí mismo

y sus condiciones de vida.

Pero en este Universo todo es extraño, casi incomprensible y absurdo ,

como muestra la actual física subatómica.

Es difícil encontrar una teoría filosófica o sistema filosófico

que explique todos los fenómenos que se dan en este Universo,

de la misma manera que los físicos actuales tampoco han conseguido,

de momento,

encontrar una teoría general que unifique todas las teorías físicas, como la de la relatividad, la mecánica cuántica, el electromagnetismo y las demás teorías físicas.

En filosofía ocurre lo mismo,

todavía no disponemos de un sistema filosófico general que explique

por qué ocurre todo lo que se da en el Universo,

tanto lo bueno como lo malo.

Disponemos de las teorías insatisfactorias de Zoroastro,

según el cual en el Universo se da el Bien y el Mal en proporción parecida pero en un equilibrio inestable,

o la de los estoicos según los cuales en este Universo todo el Mal que acontece tiene una finalidad ,

aunque el hombre no pueda conocerla por sus limitaciones,

pero tiene una finalidad en el sistema cerrado que es el Universo donde todo está relacionado con todo,

o con San Agustín y los filósofos cristianos,

que retomando estos conceptos estoicos añaden que Dios ya sabe lo que hace cuando permite que se de el Mal en este Universo,

porque tiene planes para el futuro

y ese Mal es necesario para que surja el Bien con más fuerza

en los siguientes siglos

o miles de años.

Maldita la gracia que nos hace a nosotros los humanos

que el sufrimiento y el dolor que pasamos en esta vida

tengan un sentido dentro de miles de años para los objetivos

que Dios haya considerado a bien disponer.

Todo hombre se rebela

contra una vida mala, miserable, esclava, pobre, dolorosa o indigna

y busca la manera de mejorar sus condiciones de vida :

el mismo Ortega lo dice

e incluso define al hombre como una máquina

que debe hacer ese trabajo exactamente.

Los malvados han sido explicados por los estoicos y los cristianos ,

como un mal necesario para que los hombres desarrollaran,

muchos siglos más tarde y después de mucho sufrimiento,

la Declaración Universal de los Derechos Humanos, los Códigos Civiles y Penales, las Constituciones democráticas que aseguran los derechos de los ciudadanos.



Un Hitler habría sido necesario

para que Alemania se "vacunara" por muchos siglos en adelante

contra los excesos de la mentalidad alemana

y prohibiera los partidos nazis en ese país.

Y para que los hombres del siglo XX , todos ellos con tendencias parecidas a las de Hitler,

contemplaran con horror a dónde llevaban las políticas extremas de Hitler

y renunciaran a ellas.

Para siempre.

Pero la filosofía no dispone de una teoría general sobre el Universo,

por qué se dan esos astronómicos fenómenos físicos como los agujeros negros y las supernovas

(entendidos como males) ,

ni por qué se dan los terremotos , los huracanes , las epidemias y los criminales en este planeta.

Tampoco sabe por qué existe el hombre

ni por qué tiene delante de él un camino muy duro y larguísimo llamado Historia

por el cual se hace menos animal

y más divino

ni de cuál es su destino en este Universo, si es transformarlo o no .

de que precisamente para ser hay que actuar, que no se es sino esa actuación. El hombre, quiera o no, tiene que hacerse a sí mismo, autofabricarse. Esta última expresión no es del todo inoportuna. Ella subraya que el hombre, en la raíz misma de su esencia, se encuentra, antes que en ninguna otra, en la situación del técnico. Para el hombre vivir es, desde luego y antes que otra cosa, esforzarse en que haya lo que aún no hay; a saber, él, él mismo, aprovechando para ello lo que hay; en suma, *es* producción. Con esto quiero decir que la vida no es fundamentalmente como tantos siglos han creído: contemplación, pensamiento, teoría. No; es producción, fabricación, y sólo porque éstas lo exigen, por lo tanto

José Ortega y Gasset

“Meditación de la técnica”.

A pesar de aborrecer a los Estados Unidos,

Ortega y Gasset toma prestado de esa cultura

el concepto de “self made man”,

el hombre hecho a sí mismo.

El hombre es por naturaleza un técnico

porque busca hacer todos sus trabajos

de la manera más fácil y eficiente posibles

(esa es la filosofía del ingeniero) .

En cuanto que es técnico,

es menos bestia y más hombre

porque busca tener mejores condiciones de vida y de trabajo

que le separen todo lo posible de la vida de los animales

y es la técnica la que le permite alcanzar

esos objetivos históricos suyos.

El hombre utiliza los materiales , recursos y procesos de la Naturaleza

para su propio provecho ,

siempre con la mente puesta

en conseguir que su vida sea mejor.

Para Ortega, el hombre es así por esencia

o no sería un hombre.

El hombre no es un teórico,

un contemplativo o un pensador

sino un trabajador que produce constantemente ,

toda su vida,

porque al producir

está “arreglando “ una Naturaleza de este planeta

que le es hostil,

y la “arregla” para sus necesidades

y a su medida,

para que su vida sea más fácil

y menos dolorosa.

Estos conceptos de Ortega son compartidos por todos los tecnócratas,

pero la diferencia con Ortega es que el pensador español

es muy crítico también con el excesivo poder

que puedan llegar a detentar los tecnócratas en nuestra época.

El hombre, en tanto que trabajador por esencia,

siempre trabaja para mejorar su situación personal ,

la de su país

y de la civilización donde vive.



6 - ESPAÑA ES UNA FIESTA

España siempre es excesiva en todo.

Es el país de los excesos y , sin duda, debe estar relacionado con su clima, su sol, su comida y su tierra.

Es como si el planeta Tierra hubiera reunido en la Península Ibérica todos los elementos más fuertes del planeta

para que criaran seres que encarnaran a lo excesivo en todas sus variantes.



España es excesiva tanto en las épocas de miseria como en las de riqueza.

España puede ser el país más miserable del mundo en sus malas épocas,

puede ser el país más criminal del mundo (como en la Guerra Civil),

el país más ultracatólico del mundo

(como en la Contrareforma y en el franquismo) ,

el país más tarado del mundo cuando el hambre, las enfermedades y la opresión flagelan a la clase baja española,

el país más cruel del mundo cuando su clase alta y dirigente es excesivamente creída y altanera,

el país más primario del mundo cuando los españoles se dejan llevar por sus pasiones más primarias

como la envidia, el odio irracional y las ojerizas,

puede ser el país más inmovilista del mundo cuando una generación ya vieja controla el país

y no deja que nada se mueva ni cambie en él ,

o puede ser el país más revuelto del mundo

cuando una generación joven se apunta a alguna moda ideológica, política, musical o de estilo de vida

y lo impone por la fuerza al país , arrollando sin ningún escrúpulo a los ya viejos .

Puede ser el país mas “facha” del mundo, como se demostró durante el franquismo

o puede ser el país más izquierdista del mundo,

como vemos en estos 30 años de democracia,

cuando otros países supuestamente “democráticos” como USA

(pero cuya mitad de la población es “facha”)

ven con horror cómo España es el país del mundo con más izquierdistas .

En los tiempos de riqueza,

España puede ser el mejor país del mundo, el más rico,

donde más gente tiene varios coches, apartamentos y negocios ,

donde todos los españoles especulan con propiedades inmobiliarias,

la mayoría de los españoles procura trabajar lo menos y ganar lo máximo,

mientras vive lo mejor posible gozando de lo bueno del país,

perdiéndose por sus playas en los meses de verano

y quejándose de todo otro vez cuando vuelven a invernar a sus ciudades (entre Noviembre y Junio),

donde aparecen nuevas generaciones de españoles más altas , fuertes y atléticas y con varias carreras estudiadas

que repiten los errores de la clase alta española de los siglos anteriores, sin darse cuenta.

España puede ser el país más partidario del capitalismo, de las centrales nucleares, del desarrollismo salvaje, de la tecnocracia y el enriquecimiento rápido

(como se demostró en la última década franquista y en los años de Aznar).

O bien puede ser el país más feminista, más partidario de las energías renovables, del pacifismo, de la ecología , del respeto a los derechos de los “gays” y del respeto a los derechos de los ciudadanos, especialmente el derecho a la libertad de expresión.

En España siempre se copia lo que se esté haciendo de nuevo en otros países

y se importa

y lleva ese asunto en España

hasta sus últimas consecuencias

y sus últimos excesos.

Lo hemos visto cientos de veces en el arte español,

que siempre depende de la figura extranjera de moda en Europa,

que es imitada en España hasta los últimos extremos,

lo cual hace muchas veces que el artista español supere a su modelo europeo,

como le ocurrió a Velazquez respecto a Rubens y Tintoretto.

O a Cervantes respecto a Rabelais.

Qué gran contraste entre la mayoría española de bajo nivel cultural del franquismo, floja y bajita

y la mayoría de españoles actuales,

40 años después,

de metro noventa, fuertes, atléticos y con varias carreras.

Y, sin embargo,

son los mismos españoles :

lo que ha cambiado es el entorno

que propició que los españoles del franquismo estuvieran disminuidos en sus posibilidades de desarrollo

mientras que los españoles actuales
son aumentados en todas sus posibilidades de desarrollo.

La España actual está llena de genios, de superdotados, de gente de alto nivel profesional, deportistas de primera,

artistas cualificados para hacer cualquier obra,

científicos muy formados,

ingenieros a miles ,

pero otra vez nos hemos pasado ,

en esta ocasión en nuestro empeño por elevar el nivel cultural del país.

Ahora somos excesivos en gente de alto nivel

y esto comporta que se desvaloricen todos los trabajos en el país,

al estar lleno de gente de alto nivel y este tipo de gente tiende a menospreciarlo todo,

porque todo lo contempla desde sus alturas propias de gente de alto nivel ,

y no da importancia a nada excepto a lo que es superior a ellos mismos

(es decir, a lo que es "world class" , lo mejor del mundo, que casi siempre viene de USA,

en forma de inventos, descubrimientos médicos y científicos o películas de Hollywood).

Otra consecuencia de llenar España de gente de nivel alto

es que muchos españoles se odian unos a otros y no se soportan,

porque se reconocen como iguales y como un producto de la España democrática ,

saben que son rivales para conseguir los pocos buenos puestos de trabajo que existen en España,

en la administración pública, en las universidades, en los puestos directivos de las empresas y en cualquier negocio o empresa privada.

En la España excesiva actual ,

hay millones de ciudadanos de nivel alto pero solo hay unos 100.000 puestos de trabajo buenos

a la altura de lo que creen que se merecen los millones de españoles actuales .

Como consecuencia, hemos creado una España con millones de ciudadanos de nivel alto

que compiten entre ellos y se odian ,

mientras exigen que todo en el país funcione al mismo nivel alto que ellos poseen.

Otra vez, nos hemos pasado en nuestra imitación de lo que se hacía en otros países “avanzados” .

En España todo es siempre excesivo.

En España, todo degenera en una fiesta , siempre.

Se equivocaba ese periodista extranjero que dijo en 2007 que

“The party is over in Spain” :

en España la fiesta no se acaba nunca, sino que se transforma.

En España se hace una fiesta de la miseria y la pobreza cuando España es pobre,

con todos los españoles compartiendo lo poco que tienen

y con colectas de alimentos

para ayudarse .

En España se hace una fiesta de la riqueza , la corrupción y el despilfarro cuando España es rica .

En España se hace una fiesta cuando hay guerra civil

(como prueban los cientos de canciones que se escribieron en la Guerra Civil y la alegría con la que iban al frente los partisanos

en la fiesta de la muerte , las ejecuciones , las venganzas personales y los “paseíllos” que fue la Guerra Civil).

En España se hace una fiesta cuando hay crisis económica,

con docenas de economistas convirtiéndose en “vedettes” de la televisión

y otros contertulios haciéndose un nombre en docenas

de debates televisivos .

En España siempre hay fiesta

porque la fiesta es en sí misma un acto excesivo ,

y por ello es español antes que de ningún otro pueblo del mundo ,

lo que pasa es que en otros países solamente hay fiesta algunos días al año:

en España hay fiesta siempre

de una manera o de otra.

Cada generación joven se apunta a alguna moda que venga de fuera

y la lleva a sus últimas y excesivas consecuencias en España :

la generación de finales de los años 60 era toda ella marxista,

la generación de jóvenes catalanes actuales es toda ella independentista.

Aparecen generaciones que son fans de los Beatles o de los Rolling Stones

o del grupo musical de moda.

Otras generaciones son fanáticas desarrollistas

o ecologistas .

Unas generaciones admiran y copian todo lo que se hace en Alemania,

otras generaciones lo que se hace en Francia

y otras lo que se hace en USA.

Hemos tenido generaciones militaristas o pacifistas,

violentas o tranquilas,

antidemocráticas o democráticas.

Los españoles, cuando han sido conscientes de lo geniales y superdotados que eran, por excesivos ,

enseguida se han preguntado por qué no eran la raza dominante en el planeta,

por qué no dirigían el mundo ya que eran la mejor raza que vivía en él.

Los españoles se han vuelto imperialistas y han ocupado la mitad de las tierras emergidas entre los siglos XV y XIX ,

considerando a las razas que vivían en esas otras tierras como prácticamente bestias, al compararlas con los superdotados españoles .

España era el mejor país del mundo

y los españoles eran los mejores hombres el mundo , por lo tanto los españoles debían ser los amos del mundo , en la época imperial .

Pero los españoles de la época imperial se toparon con algo que no entendían :

existían otros pueblos que también se consideraban los mejores del mundo , como los ingleses y los franceses

y además resultaba que odiaban a los españoles,

a los que reprochaban defectos y vicios que habían de castigar .

El Imperio Español y el Imperio Británico estuvieron en guerra continua durante tres siglos .



Los españoles veían muy claramente los defectos de los ingleses y los odiaban por ello

y los ingleses hacían lo mismo con los españoles.

Eran dos razas totalmente incompatibles .

Los españoles no podían entender por qué existía otra raza tan superdotada como la suya

pero con características propias y distintas

y que además era enemiga a muerte de los españoles.



Como en otras ocasiones en que los españoles no entendían un asunto,

simplemente pasaron de él y lo olvidaron .

A efectos prácticos,

para los españoles

los ingleses no eran más que otra raza de bestias

que les robaba el oro de sus galeones

y atacaba sus intereses

en toda ocasión :

los gobiernos imperiales españoles prohibieron por ley

que ningún inglés entrara en territorio español,

bajo pena de muerte .



Así vió Roman Polanski a los españoles imperiales en su película “Piratas”,

con hidalgos españoles gobernando los galeones

y obligando a la tripulación a comer ratas

mientras escuchaban a la menina

tocar la vihuela en su camarote.





Por su parte, los ingleses tampoco entendieron nunca por qué existían los españoles,

siempre tan orgullosos, siempre jugando sucio (que es algo que el "gentleman" inglés no soporta, como explica Ortega y Gasset)

y simplemente nos odiaron ,

fomentando ese odio a los españoles

en todo el pueblo inglés ,

que desde entonces tiene muchos prejuicios irracionales contra los españoles

(prejuicios que seguimos encontrando en los países anglosajones actuales

pero no así en los miles de jubilados y turistas ingleses que viven en la costa española,

que han aprendido a amar a los españoles por el contacto con nosotros) .



Los españoles no entendieron nunca que no fueran la única raza superdotada del mundo.

Además los ingleses y los franceses eran superiores a ellos en descubrimientos científicos, tecnológicos y médicos .

Otra vez, los españoles se hicieron los ciegos ante esa realidad

y pasaron de ella ,

atribuyendo la superioridad científica inglesa y francesa

a “ sus climas tristes que les obligan a pasar muchos meses encerrados en sus casas “ .

Los españoles tuvieron que sufrir además la humillación suprema

de que los ingleses les mordieran una parte de su territorio peninsular

(Gibraltar)

y que las colonias desarrolladas por los ingleses en otros continentes

fueran más poderosas , ricas y felices

que las colonias desarrolladas por los españoles .

El mismo fenómeno de no entender por qué los españoles no son la única raza superdotada del mundo,

ocurre también a nivel personal.

Cada español se reconoce a sí mismo como genial o superdotado

y no entiende por qué no es el rey del país,

necesita para vivir una buena situación en la vida,

necesita conseguir mucho dinero, lujos, poder político , un alto cargo en su profesión o alguna distinción de algún tipo.

Cuando camina por la calle se da cuenta de que no es el único superdotado del país

y que hay otros millones de españoles

que son iguales o superiores a él .

No puede soportarlo y empieza a odiar a sus paisanos,

contra los que debe competir

para conseguir una buena situación en la vida.

Esta es la situación actual en la que se vive en España .

Los superdotados españoles que acceden a una buena oportunidad laboral

como estrellas de la televisión, como políticos, como empresarios de éxito, directivos, ingenieros bien pagados, médicos bien pagados , deportistas de élite ,

se ven obligados a demostrar constantemente en sus trabajos

que son efectivamente superdotados

y se merecen el puesto que ocupan

y que pueden fabricar productos

de gran calidad ,

porque el resto de los españoles

les están juzgando

y vigilando constantemente

y se lo exigen.

España está llena de millones de ciudadanos que son capaces de hacer cualquier cosa si se lo proponen:

si quieren ser campeones de fórmula uno, lo serán,

si quieren ser astronautas, lo serán,

si quieren ser millonarios, lo serán,

si quieren ser científicos de primera línea, lo serán,

si quieren ser directores de cine de éxito mundial, lo serán,

si quieren ser cualquier cosa que esté de moda, lo serán.

Somos un país excesivo .

Y cuando este país se llena de ciudadanos de nivel alto,

tienden a quitar valor a todo trabajo que no hayan hecho ellos en persona ,

puesto que exigen tener solamente los productos de nivel mundial, los mejores.

Se equivocan aquellos que crean que los catalanes son distintos de los españoles :

son exactamente iguales que los españoles,

igual de excesivos

e igual de creídos en que son geniales,

superdotados y la mejor raza de este planeta ;

por eso quieren ser independientes,

porque se sienten superiores a los españoles

pero también se sienten así respecto al resto de razas del mundo.

No hay nada que se parezca más a un fanático independentista catalán

que un fanático nacionalista español de derechas.

Además , como decía Valle – Inclán en su famoso texto sobre el esperpento que todos hemos estudiado en el colegio,

España es una versión degenerada , disminuida o esperpéntica

de los tipos que se dan en Europa Central.

“Torrente” es el esperpento actual perpetrado por Santiago Segura,

que muestra a los españoles en su forma más vulgar o peor.

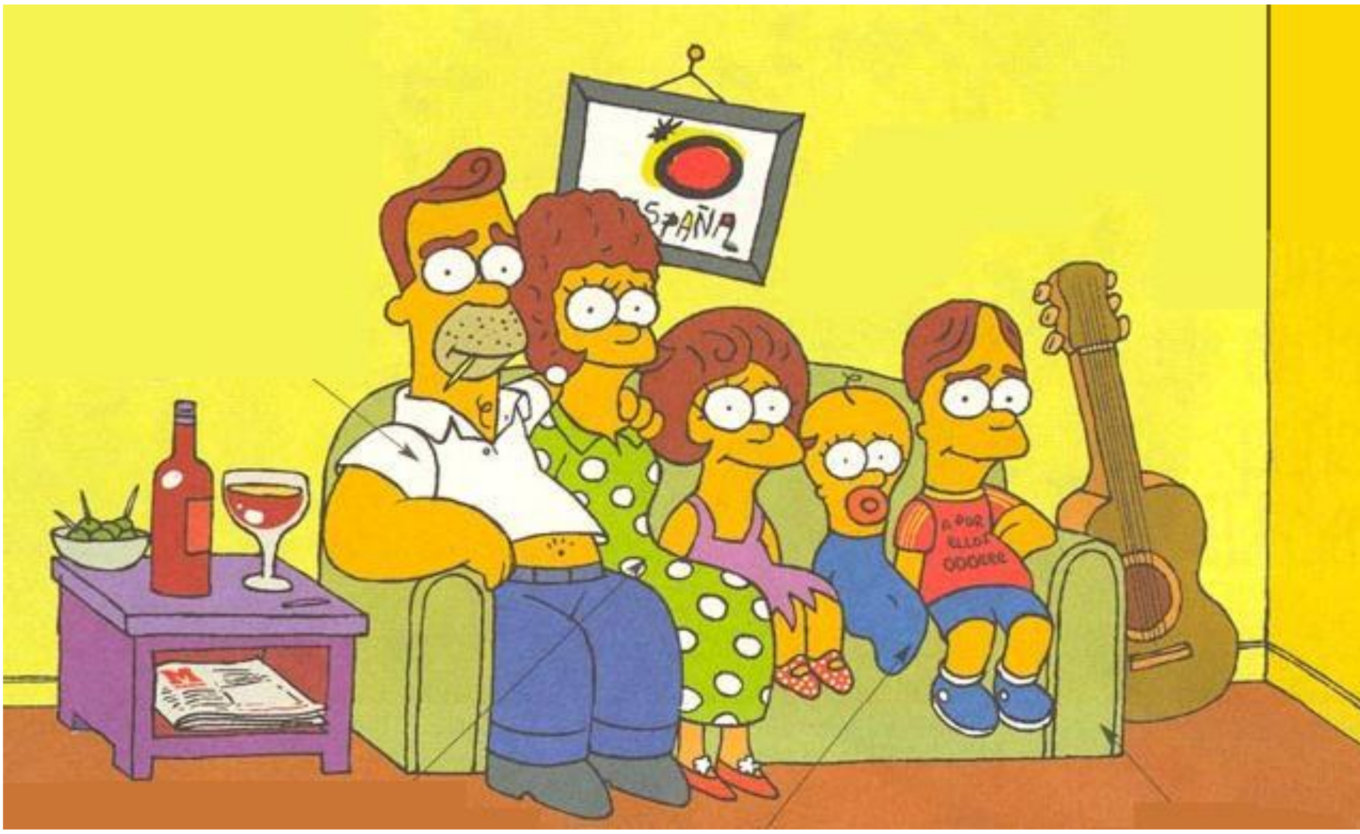


Los "Grabados" de Goya también se complacían en mostrar a los españoles

como viejos buitres degenerados y tarados.

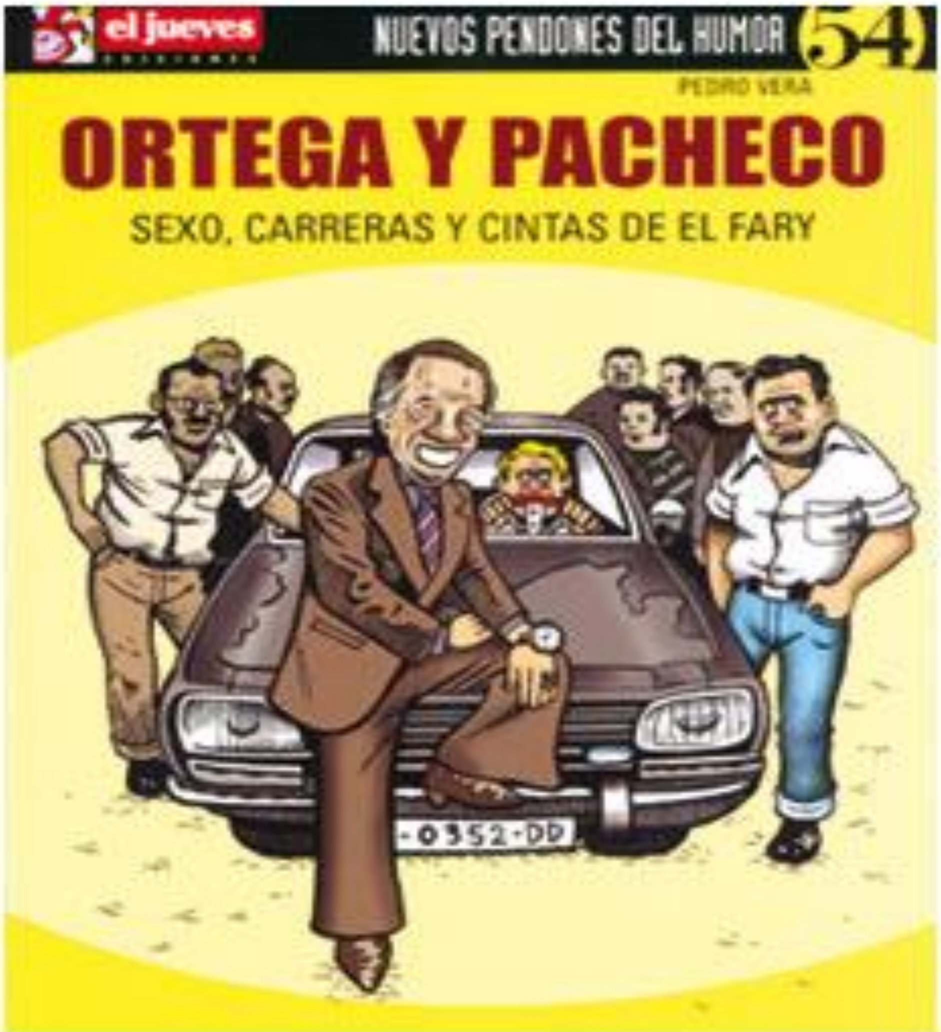



www.todocoleccion.net



En la revista "El Jueves",

los personajes de "Ortega y Pacheco " son igual de vulgares que Torrente .


el jueves
NUEVOS PENDONES DEL HUMOR (54)
PEDRO VERA
ORTEGA Y PACHECO
SEXO, CARRERAS Y CINTAS DE EL FARY
-0352-DD


ORTEGA Y PACHECO
PEDRO VERA
MIRA. FONOLLOSA NOS HA MANDAO OTRO YUBOTE DESOS.
AMO A VEL-LO. AMO A VEL-LO. JA. JA. JA. VAMO A PARTIN-NO EL CULO.
LOADING...
OSO PANDA. OSO PANDA. DIME POR DÓNDE ANDAS. DIME POR DÓNDE ANDAS. POR FAVOOOOR.
HE SALIDO A MERENDAAAR. POR LA SELVA TROPICA-AAAAL. CON MI AMIGO EL PUERCOESPIIIN...
Y AHORA DÓNDE ESTÁAA. HA EMPEZADO A LLOVER. SIGUE SIN APARECER. AY, DIOS, QUÉ VA A SER DE MIIII. SI NO VUELVE EL PUERCOESPIN.
MACAGO ESTÁ EN SU ESTAMPA COCHINA. TOMA.
CA. CA. CA. CAAAA.
AIURAME. YO TENGO MUCHOS QUERASEEERES. AIURAME. PORQUE MI CASA ESTÁ SUUUSIA.
DÓNDE ESTÁ LA LISTA. LA LIIISTA. LA LIIISTA.
NOOU QUIERE LIMPIAR. PERO YO DEBO.
1415. AÑO EN EL QUE REALMENTE NACE YOUTUBE.
¿HAS VISTO QUÉ PEDAZO MIERDAS CAGA MI BUEY?
ESO NO ES NA. ÉCHALE UN OJO A LOS TRUÑOS QUE SUELTAN MIS MARRANOS.



Es importante conocer la Historia de España

porque los mismos hechos se repiten , siglo tras siglo , en este país.

Cuando Felipe II,

Carlos II el Hechizado

o Franco eran ya viejos

o degeneraron en la senilidad ,

impusieron a todo el país su chochez

y una época

que a veces duraba muchos años

y se hacía interminable

en la que nada se podía mejorar

ni tocar en el país,

porque ese mandatario no dejaba

que nada se moviera ni se reformara.

Toda una generación de españoles sufría esa época de decadencia y de estancamiento mortal

y quedaba marcada de por vida por esa mala experiencia,

por culpa de ese mandatario egoísta que , por ser ya viejo ,

no dejaba que los jóvenes españoles pudieran hacer nada.

Al frente de las empresas y los negocios ocurre exactamente lo mismo,

los jefes y propietarios viejos no dejan que nada se mueva en sus empresas

que controlan hasta el último día de su vida,

amargando la vida a sus empleados y herederos ,

por pura malicia,

por saberse viejos y acabados

y para no dejar que los más jóvenes puedan hacer algo con su vida.

Lo mismo ocurre dentro de las familias españolas,

donde el patriarca controla todo el dinero y las propiedades de la familia

y no deja que nadie pueda hacer nada con eso, hasta que él se muera.

Lo peor de todo es que este tipo de españoles malvados justifican su conducta con el argumento de que :

“ es su derecho porque ellos han trabajado toda su vida para ganar ese dinero y poder tener esas propiedades y temen que algún hijo más malvado que ellos mismos se lo quite cuando son ancianos decrépitos y los abandone en un asilo “.

Su conducta obedece simplemente al hecho de que ,

como todos los viejos,

son avariciosos

y maliciosos frente a los jóvenes

que tienen todo lo que ellos han perdido ya :

fuerza, vigor y salud.

Además , por un tipo de pensamiento muy primitivo,

consideran que todo lo que hay en su casa o su empresa

es suyo hasta el último día de su vida .

Otro tipo de comportamiento que es el mismo en la actualidad como en los siglos pasados

es el de los que medran en la vida,

criados ya por sus padres para que triunfen en algún negocio o profesión,

estudian mucho desde niños para tener buenas notas y ser los primeros de la clase,

luego en la Universidad sacan todas las carreras que emprenden con matrículas de honor

y entran pronto a trabajar en puestos importantes,

subiendo en el escalafón década tras década

hasta acceder a sus 50 o 60 años

a puestos directivos de primera línea con grandes sueldos,

que es lo que siempre habían buscado ellos y sus padres .

Este tipo de españoles no solamente ha consagrado toda su vida y sus esfuerzos

para el fin de lograr una buena posición en la vida

sino también para acceder a la clase alta del país , la clase dirigente, la clase de los que mandan,

los que están en los puestos directivos más importantes del país, los que son poderosos,

los que forman parte del cuerpo de ingenieros, abogados, profesores, médicos del Estado.

Y los poderosos actuales en España son exactamente los mismos que los poderosos españoles de otros siglos :

son grandes, son corpulentos,

tienen varias carreras y masters ,

ganan mucho dinero,

disfrutan de un estilo de vida privilegiado,

y están por encima de los problemas del resto de los españoles .

Esos son realmente los hombres de tercer grado , los “gentleman” de los que hablaba Ortega y Gasset.

Es el sueño de toda familia española que alguno de sus hijos haga carrera

y cuando dicen “ hacer carrera” se refieren a que llegue a ser alguien de la clase dirigente del país y gane dinero .

O sea, que se convierta en un hombre de tercer grado.

Pero estos poderosos actuales españoles se comportan igual que los poderosos españoles de los siglos pasados.

Les da igual el pueblo español,

solamente atienden a ganar más dinero

y a subir en su posición profesional y personal.

Solamente les importa su carera personal, especialmente si son políticos.

Siempre abusan de su poder

y todos los otros españoles les temen ,

por su capacidad para tomar represalias contra ellos.

Como todas las clases dirigentes españolas de otros siglos,

forman una casta privilegiada bastante reducida de españoles

que controlan los grandes negocios en el país para su propio provecho .

Es peligroso meterse con ellos .

Tanto da si son de derechas como de izquierdas,

cuando mandan se comportan todos igual,

porque la ideología siempre ha sido para ellos un mero pretexto,

lo realmente importante para ellos es su carrera política o profesional.

Igualmente, los tipos vulgares españoles siempre son los mismos siglo tras siglo :

los mercaderes mentirosos,

los ladrones,

las fulanas,

los pícaros,

los gandules,

los criminales,

los revolucionarios que son en realidad frustrados que quieren estar en el poder pero no pueden ,

los que pasan de todo y se dedican solamente a sus propios asuntos,

los minusválidos y los enfermos inútiles.

España repite todos estos tipos humanos, siglo tras siglo,

y ninguna reforma política

ni cambio de ninguna clase

han conseguido cambiar nunca las inercias eternas de la vida española :

señal de que las causas de que los españoles seamos así

son muy fuertes

y superan en mucho cualquier posibilidad humana de influir en ellas

o de cambiarlas para mejorar a los españoles,

sean estas causas climáticas, geográficas, históricas, telúricas o raciales.





Los españoles todavía no hemos aprendido a vivir en nuestra Península , a pesar de los miles de años que llevamos aquí.

A lo largo del año se dan muchas situaciones climatológicas distintas en España

y todavía no hemos aprendido a describirlas ni definirlas científicamente,

ni a adaptar nuestras vidas a esos cambios

que se dan constantemente en nuestro país

y que influyen en la vida política, en las relaciones profesionales y familiares y en todo lo que pasa en España.

Luís Racionero apunta en esa dirección cuando describe el clima del Empordá en su espléndido libro sobre Dalí y Plà:

El mar té tarannà, com les persones, té moltes cares i expressa estats d'ànim interiors, íntims: hi ha dies en què apareix immòbil, silenciós, transparent, irradiant calma, frescor i claredat: són els dies alciònids en què l'ocell mític ponia els ous als nius que flotaven en l'aigua intactes. Això passa set o vuit dies a l'any, potser a les minves de gener.

vuit dies a l'any, potser a ...

Hi ha altres dies en què és serè però tens, la superfície es mou, es boteix com una vela al vent o un gran tendal de circ inflat per l'aire; és com si una mestressa titànica, invisible més enllà de l'horitzó, agités la superfície del mar com un llençol abans de plegar-lo. Són dies d'imminència en què l'energia continguda produeix la sensació de calma efímera.

Hi ha els dies de tempesta com avui en què la tensió esclata, els cavalls del mar galopen la cresta de les ones amb les crins d'escuma esberlades pel vent. Tot el mar esdevé verd i blanc a la costa, les aigües peten a les pedres com si volguessin trencar els límits habituals. En aquestes tempestes l'aigua combat amb la terra.

Finalment, hi ha els dies pitjors: insulsos, humits i ennuvolats, però de núvols esfilagarsats i boirosos, d'una grisor tèbia i xafogosa, d'humitat quieta. Gens d'oreig o frescor, sinó un brou d'olla a pressió, tancada per la tapa d'una atmosfera xafogosa en el cel humit i pesant «quand le ciel bas et lourd pèse comme un couvercle», diria Baudelaire). Són dies nefastos, sense ganes d'actuar, on no es pot aclarir res, perquè el cap està espès i els membres s'afluixen, i els músculs senten el dolor reumàtic i la ciàtica.

Els vents influeixen decisivament en aquestes metamorfosis: el garbí porta la humitat, el llevant la mar de fons i el temporal, la tramuntana el mar picat. I els dies alciònids són causats per la prodigiosa i curta estabilitat dels vents, que el garbí trencarà impacient.

Lluís Racionero

"Converses amb Plà i Dalí "

Es curioso que fuera

un filósofo español ,

precisamente Ortega y Gasset ,

el que escribiera sobre el hombre de
tercer grado o “gentleman”,

cuando en su país , España,

es en el lugar del mundo

donde se da la mezcla más curiosa

y desconcertante

de animalidad e hidalguía.

Efectivamente, en España sus habitantes gustan de mantener comportamientos propios del hombre de primer grado O ANIMAL PURO

al mismo tiempo que quieren vivir como hombres de tercer grado o “hidalgos” .

Así, en España encontramos todavía grandes dosis de brutalidad ,

de violencia dentro de la familia,

de malos rollos de todo tipo entre familiares,

compañeros de trabajo y , por supuesto , entre adversarios políticos,

de bestialidad en la manera en cómo se resuelven los problemas en el país (es decir, no se resuelven nunca) ,

en malas condiciones de higiene

(por ejemplo, lo que denunciamos en nuestro escrito “El problema aspergillus”.



Los centros históricos de las ciudades y pueblos españoles están llenos de casas insalubres debido a estar podridas por las humedades, pero los españoles no hacen nada para resolver este problema porque especulan con todas esas propiedades para sacar el máximo dinero que puedan de ellas, ocultando muchas veces a sus compradores los “ vicios ocultos” que llevan dentro esas casas) .





A los españoles les gusta vivir bien, sentirse a la vanguardia mundial en calidad de vida, en educación, en riqueza (todas estas son características del hombre de tercer grado o “gentleman”)

pero al mismo tiempo mantienen en su estilo de vida y en la vida de su país una gran cantidad de animalidades ,

que se pueden apreciar constantemente en la vida política del país,

en cómo se atacan unos partidos a otros puramente por el puntillo de tener unos la razón y quitársela a los otros ,

en cómo cada español protege incluso con violencia su cortijo particular ,

porque “ es suyo”

y en su casa hace lo que quiere

porque “ está en su casa”

y en cómo cada español que se ha colocado en una buena situación social y profesional

hace todo lo que sea para impedir que otros españoles

puedan quitarle su puesto

o puedan acceder a un puesto parecido.

Asimismo se detecta esa animalidad en cómo los españoles se ponen a parir unos a otros,

cómo se burlan todos de todos

y cómo se humillan

y se fastidian unos a otros todo lo que pueden

(actitudes que hoy en día entran dentro de lo que se llama el "mobbing" , como explicamos en nuestro escrito "The secret life of Spain") .

No puede ser que los españoles quieran vivir como los hombres de tercer grado,

con buena calidad de vida,

y al mismo tiempo quieran mantener restos de animalidad

en sus personas y sus comportamientos.

O se es una cosa o se es la otra,

pero los españoles se pasan de listos cuando quieren ser las dos cosas a la vez :

quieren ser hombres avanzados como los "gentlemen"

y , a la vez, mantener conductas bestiales.

La Historia de España puede ofrecer claves para entender por qué los españoles son así:

por un lado pertenecen a Europa y han estado expuestos durante miles de años a la influencia de los grandes países centroeuropeos, especialmente los germánicos.



Pero por otro lado, España está en el Sur de Europa, donde el clima es más agradable

y esta condición ha hecho que los españoles mantuvieran una cierta distancia

respecto a los excesos de sus vecinos centroeuropeos.

Pero históricamente, España también ha estado sometida a la influencia de los pueblos del Norte de África y de los árabes .

Sin duda, hay que buscar en estas causas históricas las razones de la existencia de los anfibios españoles :

aúnan animalidad e hidalguía a la vez.

Por su parte los independentistas catalanes,

que nunca han sufrido la influencia africana y árabe,

tampoco se libran de reunir dentro de ellos

esa mezcla de animalidad

y de gusto por la alta calidad de vida.




HO